

MARIO BENEDETTI

EL CUMPLEAÑOS DE
JUAN ÁNGEL

Libros Tauro

a raúl sendic

Este viernes intacto se abre
en una habitación a ciegas

este veintiséis de agosto
a las siete y cincuenta
yo osvaldo puente empiezo por ser un niño
de miedo enterizo y ojos cerrados
y sobre todo de pies fríos
que sueña cuestabajo con dos tucanes
dos tucanes hermosos y balanceándose
de esos que sólo vienen en los almanaques

seguiré algunas horas siendo niño

ante todo una estricta composición de lugar
no todas las mañanas se cumplen ocho
agostos
y ahora vendrá la madre o sea mamá
con su sonrisa quieta
sus delgados brazos color flamenco
a decir
a volar

a romper el champán
sobre el barco del año

seguiré algunas horas

pero los postigos están cerrados
el día externo se limita a líneas perfectas
verticales luminosas
pequeñas concesiones que hace la sombra
poco menos que vencida
la oscuridad que ya no puede más
la pobre

quiere decir entonces que a esta altura tengo
los ojos otra vez receptivos
que el miedo compacto empieza a desfibrarse
que los tucanes quedaron allá arriba
y yo estoy aquí abajo con los pies fríos

buendía dice la madre o sea mamá
con su sonrisa quieta
su color de flamenco
y además cosa nueva con las piernas muy
juntas
y el largo cabello que se dobla en los hombros

cuidado que me estoy despertando
yo compatriota de ocho años
comienzo a joderme desde infante
a consolarme como
si vivir mereciera consuelo

sé que estoy lleno de parientes
de primos segundos

padres equidistantes
grandes trinchantes y roperos y cómodas
sillas con abuelos
monopatines
hermanita
etcétera

tengo en la mano un naipesueño
no está mal pero sobre todo no está bien
debo acostumbrarme de una vez por todas al
 vacío
y asimismo a la desbordante plenitud

cuidado mundo gente cosas cuidadito
que me estoy despertando
los hermosos tucanes se balancean aún
pero en su inminente desequilibrio ya no me
 miran con su ojo lateral y admonitorio

yo compatriota de ocho años
traigo una serie completa de intenciones
que incluye las celestiales y las aviesas
un estuche de intenciones que todavía no he
 abierto
porque entiéndanme apenas tengo ocho años
y eso significa caramelos de menta
bochones de colores en maraña
gaudeamus varios de dulce de leche
y maestras de guardapolvo blanco
de las que estoy condenado a enamorarme
nada más que para no defraudar a freud

un baúl de propósitos que aún desconozco
pero que están seguramente en mí como la
 pupila el bazo la vejiga

justamente me estoy despertando y tengo tantas
ganas de orinar
como en cualquier día que no sea mi
cumpleaños

hola digo
con la voz de ayer corregida por el moho de hoy
que los cumplas muy feliz dice mamá flamenco
poniendo en la sonrisa toda su elegancia que
no es mucha
por qué será que el cariño se rodea de
fosforescencias inútiles
sin embargo hay que admitir que estos besos
me hacen justicia
tiernos y discontinuos besos con gusto a
tanjarina
en cierto modo me siento como un precoz
profesional de la dicha
aprovechate osvaldo que el rencor se acerca
como un oleaje
la tristeza como una nube de mejillas negras
la hipocresía como una campana venenosa
la soledad como la soledad
y basta

habrá paredes en abundancia para golpear mi
incipiente ceño
barro en cantidad suficiente para enterrar mis
pies
sagrada podredumbre para inhalar mi
desmayo
amplio mundo para llorar qué carajo
pero mientras tanto profesionalizo mi felicidad
soy el dueño del santo
el latifundista del parabién
tengo ocho años y un discreto flamenco a mi
lado

levantate dice y yo clausuro la modorra como
un arcón cuyas bisagras lloran
el colchón también se queja amargamente
los postigos por fin se abren
el sol penetra y lame con urgencia las paredes

por mi parte canto diptongos
ojo no son canciones ni arias ni melopeas
tan sólo modestísimos diptongos
con esa voz estrangulada que siempre tengo
antes del café con leche y las tostadas

creo que hoy voy a querer a la gente a las
cosas
no sólo al flamenco y a papá búho
y al abuelo león y a la hermanita meona
sino también el techo los canteros
y el azulejo roto y el cepillo de dientes
y hasta el jabón señores

seguro que hoy no voy a temblar
aunque sé que el temblor tiene su encanto
sobre todo cuando tiritito bajo el sol
y mis húmedos estremecimientos
hacen que las gotitas de sudor resbalen
desde el oscuro rombo de mi ombligo hasta la
arena pálida y quemante
en la oscuridad sí tiembla cualquiera
pero yo no estoy para reflejos facilongos

papá búho me entiende mejor que los otros
él sabe que mis excusas en rigor son
catástrofes

que en mis viajes alrededor de la almohada
cursis excitantes y breves como todos los viajes
también partir siempre es morir un poco
que debajo de mis lágrimas hay un suelo
 rocoso
y debajo de la roca una marmita de llanto
puta cómo hará para saberlo
cuando yo ni siquiera lo sospecho

ahí están los adultos como un muro
feroces y tiernos
e inconmensurablemente fallutos
el candor se les desprende era
una bonita caparazón a plazo fijo
el corazón se les reduce era
un guijarro a prueba de fáciles alarmas
las metalúrgicas uñas del egoísmo inoxidable
 crecen
crecen y son virtualmente eternas
rascan pinchan matan
no quiero que me vacíen los ojos
que me partan el labio
que me corten higiénicamente el prepucio

quiero crecer con todos mis desórdenes mis
 frenos mis frenillos
pasar de la infancia al estupor con bienvenidos
 y naturales sobresaltos
tengo ocho años disponibles y adecuados para
 provocar a los reumáticos
a los famosos maduros exactamente cinco
 segundos antes de que se pudran
a los desahuciados pesimistas que llegan desde
 todas las provincias de la fruición
a los mordedores que perdieron sus dientes
a las emprendedoras turistas del gran

archipiélado de la menopausia
septentrional

tengo ocho años y huesos y presagios
quién sabe en qué bahía de frustración
terminaré
no obstante ahora brinco sin modestia sin
ínfulas de ahorro
como un alegre que todavía no ha encontrado
a su socio pero otea buscándolo
inventándolo
fíjense si seré desprejuiciado
que no tengo inconveniente en abrir los brazos
en usar las banderas como toallas
en llamar al prójimo por sus alias
todavía no me llegan noticias de la decisiva
posteridad
en otras palabras
veo los buitres allá lejos y me importa un
rábano

mientras tanto salgo lentamente del pijama
el flamenco se fue con morrocotudas promesas
y sólidos chantajes
por fin me dejó a solas con mi cumpleaños
la ducha lava todas mis preguntas y poros
todavía no tengo vello en el único vértice que
importa
quedo limpio y criatura

adelante congojas desayuno regalos
estornudos
tengo que almacenar
yo compatriota
osvaldo puente de ocho agostos

toda la realidad
su violento milagro

hermanita qué gusto tu mejilla manzana
qué lejos de la ruina

a las nueve y veinte papá búho me dice
once años qué bueno sos un hombre qué
bueno
y los qué bueno tienen el aspecto y hasta el
olor diríase
de un militante diagnóstico frente al espejo
o tal vez no
no debo pensar agudas majaderías a los once
años
a los once se supone que uno sea
relativamente inocente
y no un enano hijo de puta

este pedazo de la infancia es aproximadamente
una caverna
angosta divertida bobamente monstruosa
por su luminosa abertura se ve pasar el
mundo
llover el mundo
germinar
madurar
podrirse el mundo

yo osvaldo puente lo contemplo
yo compatriota de once agostos
con los ojos abiertos como los de un
deslumbrado
o los de un sapo místico y antiguo
que despertara en su propio pantano y no
recordara su fondo cenagoso

me instalo curioso y excitado
y en la boca de la caverna que da al mundo
pasan nubes moderadamente tóxicas
y un poco más abajo
soldados y parálíticos y gatos

papá búho conoce todo ese tránsito de doble
vía
al menos viene de allí y por eso jadea
también sabe que no quiero salir de mi cueva
aquí los advertidos se darán un codazo
o quedarán hemipléjicos por el descontrolado
impulso de su guiño
o moverán silenciosamente los complotados
labios
imagínense cueva o útero hurra
uteroalerta uteroaleluya
sonreirán con astucia útero incontenible
al fin útero útero tienen la clave hurraaaaaa

estábamos en que no quiero salir de mi
caverna
sim-bó-li-ca-men-te por supuesto
porque en rigor asisto al aula cotidiana
con excepción de hoy que es mi cumpleaños
asisto y juego
aprendo lo aprendible
por favor una hache
aprehendo lo aprehensible
golpeo me caigo insulto río toso soy golpeado a
veces me levanto
siento un extraño cosquilleo en mi colon
transverso y en el alma
cada vez que mi antebrazo toca por azar el
antebrazo de inés olmos
y creo que en el alma de inesita y en su colon
transverso

también se da un extraño cosquilleo
pero pueden ser gases
entonces juego furiosamente al rango a la
bolita a la pulseada
aplasto narices con demolidores puñetazos
que ignoraba poseer
y pongo compensatoriamente mi nariz a
disposición del demolidor puñetazo
fraterno
y sangro y trago y sangro
y el mundo empieza a ahumarse
pero cuando se va el humo tiendo manos
cuando se va el humo me las tienden
el odio es un ráfaga
irrumpe a ciento veinte agravios por segundo
pero se va veloz
se va
qué suerte

papá búho lo sabe
pero sabe asimismo que después no es así
que otros odios se instalan para siempre
como un tumor infecto
como un quiste maligno
por ejemplo el búho odia cautamente al
flamenco
con temor de decírselo a sí mismo
pero lo odia con acumulada vergonzante
firmeza
quizá sin haberse preguntado el porqué
ni el paraqué ni el desde cuándo ni el
hastadónde
odia al flamenco
la odia
por lo que imprudentemente esperó de ella
y ella soliviantada ella auténtica ella mediocre
se negó a cumplir

la odia porque descendió de su futuro
fácilmente previsible
intoxicada de pereza de dulcísima inhibición
y sobre todo la odia porque ella no se
arrepiente
y más aún porque él no encuentra razones
para que ella se arrepienta

por su parte el flamenco odia al búho
y esto es lo insólito lo odia
creyendo sinceramente que lo ama
lo odia desde su vientre desde su bostezo
por lo que imprudentemente esperó de él
y él tozudo él débil él huérfano él austero se
negó a cumplir
lo odia porque en la cama
lo odia porque él comprende
y ella oscuramente desearía que él jamás
comprendiese
y sí la usara como objeto como alimaña como
brecha hacia el fondo de sí mismo
menos mal que es temprano para perdonar

las sillas con abuelos vienen antiguas y de
respaldo altísimo
abuelo león es puritano como un carozo
si me escarbo los dientes es pecado mortal
imagínense si cometiera la imperdonable
fechoría de escupir

abuela hiena en cambio desde su silla que una
vez fue gestatoria
luce una risa heterodoxa con la que no
soborna a nadie
su vida es tan planificada como una olimpiada
alemana

su memoria es tan fiel como la de un verdugo
medieval
su aliento es tan agrio como el de una boca de
tormenta
su maledicencia es más ágil que una tijera
electrónica

el león ruge vení vení y contame
y yo voy y le cuento o sea le invento
ayer llegué tarde porque me vino un calambre
además llovía torrencialmente en mercedes
pero no en colonia
un cura iba en triciclo por bulevar españa
el profe de historia me preguntó caldeos
la de geografía le pegó a inesita con un vergajo
adquisición reciente en el larousse
vergajo
verga de toro seca y retorcida que se usa a
veces como látigo
y se le enrolló en el pescuezo y casi la ahorca
y me hizo tanta impresión que vomité sobre
el departamento de cerro largo capital
melo
mientras la profe gritaba conserje portero bedel
el que sea
sáquenme de la vista a este asqueroso
y yo era el asqueroso te das cuenta abuelito

a esta altura decido no exhumar más
embustes
cumpló once años y es una ocasión estupenda
para iniciar un plan quinquenal de veracidad
organizada

entonces miro al león que tiene la boca abierta
pero ya no ruge

no me creas abuelito todo lo que dije es cuento
de callejas
y enseguida me siento puro y ángel hasta la
apófisis coracoides
la verdad es saludable higiénica y tediosa
y al igual que ciertas lluvias porfiadas lo cala a
uno hasta los huesos

ah muchacho fatal dice el león pero su melena
está como llovida

después de todo la infancia puede ser una
excelente temporada
por supuesto ahora sólo tengo una impresión
muy vagarosa de semejante privilegio
seguramente sólo lo apreciaré dentro de treinta
o treinta y cinco años
cierta noche en que emerja de una borrachera
adulta y tartajosa
o mi tercera mujer arañe mi mejilla barbuda al
tiempo que me entere de que por fin me
ha puesto cuernos
o un jefe convulsionado de pánico mercantil
me vocifere está despedido imbécil
desaparezca ipsofacto de mi radio visual
o la cigüeña me traiga un pibe mongólico
envuelto en celofán
o el doctor me diga tiene suerte amigo no es
diabetes sino úlcera al duodeno
pero por ahora todo eso es resaca basurita
escombros que acopia el futuro en su
amplia pechuga de sadismo
a los once años puedo darme el lujo de
ignorarlo como un rey o mejor como un
molusco

por lo tanto juguemos con dignidad
vení hermanita por qué me caerás siempre tan
 simpática
ya tenés ocho años cómo pasa el tiempo
toda una mujercita un croquis de mujer
pensar que a las siete y cincuenta todavía te
 meabas
y ahora ya hacés los deberes con brutal
 displicencia y un desdén natural hacia la
 pobre educacionista que te pondrá
 sobresaliente con draipén verde

verdad que no has recapacitado sobre nuestro
 destino
verdad que no
hacés bien tenés tiempo de sobra
ni has examinado saudosamente la ventaja de
 haber nacido en plena clase media o sea
 en plena arena movediza
muelle
todo es muelle
fijate
mórbido regalón
corrés por el jardín como un autómatas de la
 inocencia
nunca mirás el cielo
yo tampoco
y sabés por qué no lo miramos
porque abajo está lindo cómodo divertido
y el búho y el flamenco nos quieren
el león y la hiena también

hoy por ejemplo es mi cumpleaños
el búho me regaló un reloj con esfera
 luminosa
el flamenco una caja de compases
vos el almanaque que pintaste con los
 crayones que te regalé en nochebuena

el león una alcancía que a dios gracias viene
pesadita
la hiena una tricota tejida por ella misma entre
masacre y masacre

qué más puedo pedir
qué más podemos

mambrú se fue a la guerra
y vos y yo nos quedamos esperándolo
mambrú se fue quién sabe a qué galaxia
y vos y yo quedamos haciendo cuentas
vos con la tabla del nueve
yo con la regla de tres
mambrú se fue con su turbia ternura
mambrú-dios hágase tu voluntad
qué dolor qué dolor qué pena
el pan nuestro de cada día
vendrá para la pascua
o para navidad

es verdad hermanita se fueron todos
sólo quedan tu mejilla manzana y mi mano
acariciándote
gracias de veras por el almanaque
allí anotaré los cataclismos y jubileos que
vendrán
por ejemplo la pérdida de mi virginidad
y también mi boda y no son sinónimos
anotaré las muertes y los nacimientos y los
abortos y las agonías que irán acaeciando
en el territorio familiar y también en las
potencias vecinas
y la jornada cumbre en que me creeré
invencible

y la otra en que caminaré temblando por el
jabonoso pretil del desconsuelo
y la ocasión en que miraré firmemente a la
muerte en sus tenebrosas cuencas a
través de un cristal ahumado como el que
se usa para los eclipses
y la noche en que fijaré la exhumante mirada
en cualquier miserable añoranza
y el mediodía en que entraré como un orate
vociferando alegrías en el mar fraterno y
contagioso
y la bendita siesta en que encarnizadamente
amaré
y el atardecer en que me sentiré perdido ante
el sosiego feroz del horizonte
y la temible madrugada en que la esperanza
por fin se me convierta en coágulo
y el instante en que descubra primero y
después invente unos pómulos de
muchacha que aún no sé cómo son pero
que estoy seguro existen en mi rápido
azar
y el deslumbrante segundo en que acaso mate
a alguien con un puñal o con el olvido
mejor con el olvido que no trae calabozo ni
dispepsia

no hermanita
no me estoy celebrando
simplemente tengo once años y tu almanaque
es una robusta tentación para dejar
enredada constancia de lo prohibido
maravilloso y lo permitido nefasto
tu almanaque es casi un caleidoscopio
pero también es casi un talismán
tu almanaque es una adivinanza
pero también un largo andarivel

estoy listo en el punto de largada
a la espera del disparo o el alarido o la
carraspera o cualquier otra señal
inquieto como un potrillo al que joden los
tábanos
pero no te preocupes
cada cual
cada cual
que atiende a su juego
vos a la tabla del nueve
yo a la regla del tres
y el que no lo atiende
y el que no lo atiende
se volverá un mambrú
se irá a la guerra

pero en tanto no vamos me toca a mí
que ya sé el alfabeto y las capitales de europa y
el teorema de pitágoras y la planificada
retención de los vueltos maternos
me toca a mí te digo emperifollar la vida
guarnecerla
saber qué alrededor es quién
qué intramuros es cuál
en qué escala disueno
con qué azar me complico

hoy cumpla once años pero ayer
cuando apenas tenía diez y trescientos sesenta
y cuatro días
el increíble andrés brito a mi derecha escolar
un tímido a quien normalmente reduzco a
cenizas con un gesto mínimo
concentró de pronto todas sus baterías en
unas preguntas ácidas
sobre coito y proletariado y placentas y
estafalpueblo

y yo que era el poder
el brazo ejecutor
y yo que era el poder quedé temblando
incapaz de roerlo como siempre hasta la
vergüenza
de pronto él tuvo conciencia de su ventaja
inesperada
y atropellándome dijo huelga testículos
bombardetiempo aborto
como modo de embotellarme en el nuevo léxico
de arrinconarme junto a un monstruo secreto
a mí expoderoso exprepotente exmandamás
minuciosamente vencido por el flamante
sagrario

de modo que el triste no perdona
habrá que tomar nota

y aunque sean ahora las diez de la mañana
no estoy despierto sino insomne que no es lo
mismo
tomo uno de los compases que me regaló el
flamenco
y en cada circulito pienso semen pienso ovario
pienso feto

así que el flamenco tiene eso
así que estuve acurrucado allí
así que el búho

el triste no perdona
está vengado

la solución es irse a la azotea
con los pocos amigos verdaderamente fieles

me refiero como es obvio a mi sandokan a mi
david copperfield a mi porthos a mi
buffalo bill a mi tarzán a mi pequeño
escribiente florentino

primeros habitantes de un club muy exclusivo
donde a su turno ingresarán las
memorias de una princesa rusa y el
infaltable leopoldo bloom
mas por ahora el tiempo es de capa y espada y
cimitarra y lianas y tomahawks y pobres
niños
a medio camino entre el coraje y la carúncula
lagrimal

pero hoy dejo los libros en su baldosa
a los once años flamantes hay que mirar las
otras azoteas
las azoteas dicen siempre la verdad
no como los balcones y los zaguanes
que mienten y se adornan para nadie

las azoteas dicen trastos viejos escupideras
oxidadas cacerolas sin asas
colocan irreparables calzoncillos al viento
ponen a cantar gallos desplumados y sin
pedigree
promueven sin pudor gatos linderas que hacen
el amor sarna con sarna

las azoteas y los tejados son guaridas de
filósofos
por algo están más cerca del cielo que los
balcones fallutos y rejeros

yo en la azotea puedo hacer preguntas que no
formulo a nadie
tampoco aquí obtengo respuesta y sin embargo
quedo satisfecho de haberme quitado ese peso
de encima
alegre de haber dicho en voz alta mis silencios
más inexpugnables

hoy en homenaje a mí mismo no hago nada
simplemente contemplo mis manos a ver si
descubro en qué preciso instante crecen
las uñas
respiro lentamente al sol
arranco la cascarita de mi lastimadura en la
rodilla
lleno la pobre grieta con saliva condensada
intercambio solidarias miradas con la gallina
clueca que pertenece a la abuela
saco mentiras piadosas de mi anular y de mi
meñique
y una vez que mis frágiles dedos quedan
provisionalmente veraces
los meto por turno en mi nariz

la pipeta ésta sí que es buena vida

pero no hay bien que dure once años
osvaaaaaaaaldo ríe la hiena reina
y allá abajo su risa es llamado perentorio

no hay más remedio que volver al mundo de a
vintén
a los vikingos de living
a los almirantes de teléfono
a las walkirias de crochet

entre risas y burlas bajo
tía ángela ha llegado con su alegría remota
mis primas aurora eloísa teresa con su
miradas de empalago
con sus botitas de brillante pomada
con sus carnosos dedos de para elisa
y sus tripones labios de tú me quieres blanca
me miran de arribabajo
me besan de oreja a oreja
me envidian el santo y sobre todo me envidian
la seña
me matarían a pulso
si no temiesen ir en penitencia

en el reloj de cifras amarillas
son ahora las once menos cuarto
hora ideal para la fuga
mi prima eloísa está de verde
mi prima teresa está de marrón
mi prima aurora está de aurora
mi tía ángela está de encargue
afuera el eucaliptos mueve su sueño dócil
pero en el patio mis primas son como barrotes
tan duros verticales inflexibles
con sus tres cogotes y sus tres grupas
tan igualitas que me da lástima

esta región desconfiada es nada menos que la
calle
con curiosos adminículos de aspecto humano
y sobre todo niñas de ojos castaños y ancas
candorosas
todavía tímidas en su gimnasia de vaivén

a la espera de que futuros lúbricos las
lubriquen

tenía que salir
tenía que respirar mi gasolina diaria
llenar mis pulmones de aire puro y hollín
por algo soy un adolescente que aún se hace
esperanzas
por algo mis quince años llegaron pronto como
un hijo pródigo

tenía que salir
con los bolsillos llenos de piropos inéditos
por ejemplo los palitos de tu nuca desde ya me
hacen cosquillas
por ejemplo fiftyfifty vos ponés la virginidad y
yo el espíritu santo
por ejemplo como el equilibrista que avanza
por el alambre y no puede mirar hacia
abajo y de pronto siente un retortijón y
entonces debe elegir entre la calma
necesaria para conservar el equilibrio y la
explicable urgencia para afrontar otras
obligaciones bueno así te quiero
por ejemplo tengo que presentarme che lobita
gurisa yo soy rómulo remo
por ejemplo si tu sonrisa corre la monalisa
llega placé

o sea tenía que salir
con los bolsillos llenos de lugares comunes
tangos en estado de merecer
por ejemplo un chamuyo misterioso me
acorrala el corazón
por ejemplo pensé en no verte y temblé
por ejemplo fuiste papusa del fango
por ejemplo siento angustias en mi pecho

por ejemplo alma otaria que hay en mí
por ejemplo el amor escondido en un portón
por ejemplo su lento caracol de sueño
por ejemplo no hay luz en mis ojos
por ejemplo paseo mi tristeza
por ejemplo quería besar tus manos
por ejemplo ya me voy y me resigno

pero a los quince años los tangos suenan como
lejanos bombardeos
como ráfagas que hieren siempre a otros
como fuelles que avivan la hoguera del vecino
nunca como el contrabando de nuestra dulce
infamia
como la pústula de ternura que nos afecta
hasta la raíz del pelo
como nuestra vergüenza a la intemperie

a mis quince años de las once y cinco
los tangos no se apoyan en mis huesos
sino en la gran claraboya del mundo
y eso
está alto
y sobre todo lejos

el cielo llueve con todos sus bandoneones
pero hasta que la gran claraboya no se abra
su aguacero de bochorno no empapará mi
rostro
no tomará el aspecto de mis lágrimas

esto es pulpa de tango y el resto verdurita
en vista de lo cual decido irme a lo del viejo
baldomero
a su altillo de pulida miseria

baldomero es un fantasma remendón
tan flaco que el viento le silba en las
mandíbulas

a su lado tiene un balde rigurosamente
oxidado
donde extrae clavitos que muerde y saborea

baldomero es por sí solo una hazaña
alguien que esperó en vano a goya o modigliani

sabía que ibas a venir dice mirándome por
sobre la media suela clavada y el taco de
goma
lo sabía porque sos normalmente egocéntrico
tenés tu autoculto de la personalidad
cumplís quince y querés de algún modo
calibrar el eco de tan gloriosa celebración
pero a mí no me molesta
al contrario me entusiasma verte tan cándido
en tu orgullo sin trastienda
tan lleno de signos y de auspicios
de vastos presagios es decir de fatigas

botija no sé en realidad qué decirte
quince años es una edad linda para no morirse
claro no me refiero a esa poca muerte que
reclama pésames y puteadas
más bien quiero decir que es una edad linda
para no morir de rutina de orden
incurable e infeccioso
para no morir de certificados
de disculpas

de prudencia
de tendríamos que

y sin embargo no sé qué decirte
no creas que me callo sólo porque aprieto estos
clavitos con los labios
en realidad no sé qué decirte porque ninguna
lección sirve
hoy tenés una mirada dulce esplendorosa
y mañana o pasado no te reconocerás de tan
amargo
hoy mirás a las muchachas de la lluvia
las muchachas del sol
y tu primera taquicardia de homenaje te deja
débil con las cejas en alto y una nostalgia
que empieza en los riñones

tu suerte y tu desgracia
es que podés empezar a comparar
digamos el contrabando de emociones que
aparece algunas tardes en la mirada
negra de tu viejo
o la perplejidad con que tu madre todavía hoy
mueve las manos sin anillos
o el conmovedor sortilegio con que tu hermana
ablanda tus durísimos reposos
o la vacación que se toma tu abuelo cuando
cuelga la escafandra en el ropero
o la rompiente soledad de tu abuela cuando
moja el pan nuestro en vino tinto
o la solidaria ira con que el primer amigo te
embauca honestamente

con qué
compararlos con qué

acaso con la miseria remolona que una vez
viste desde la ventanilla del 126
con el descalzo invierno de los pibes que te
examinan con truculencia como si fueras
el apolo doce o la aurora boreal
con los primos de la sirvienta que se
masturban frente al televisor
con el tío estudiante que en horas de disección
pone un cigarrillo en los labios ceniceros
del muerto
con el milico lleno de metales y escudos y
retórica y bisagras y que sin embargo se
derrumba frente a la pedrada

compararlos con qué
con las floraciones y los escollos
y los secretos y los raptos y las indignancias
ejemplares
con el bochorno y el espanto que infectan
diariamente las noticias
con el aprendizaje de la crueldad
con los testigos del aprendizaje
eh compararlos con qué

es horrible el horror
pero qué cierto

mientras termino esta media suela
andá vaciando tus bolsillos
de boletos y pétalos y contraseñas
de diamantes de vidrio
de tus oros de lata

convencete botija
se te acabó la única vacación que nos otorgan
vacía de una vez los bolsillos
vacialos de esos salmos a nadie
de esas mentiras de colores

llegó la hora de la desmemoria
la hora de hacerte la decisiva morisqueta frente
al espejo roto

ya sé
todavía la infancia anda remolineando por tus
bronquios tus encías tu páncreas tus
rodillas
no se decide a abandonarte así nomás
vos mismo sentís que tu estatura te queda
grande como un capote de la guerra del
catorce

cuando nadie te ve te aferrás al meccano y al
yoyó como si los desdichados juguetes
pudieran salvarte
este presente brusco te tomó evidentemente de
sorpresa
no estabas preparado para el mal aliento ni
para tu primera erección ni para el
epiléptico que viste derrumbarse
sin embargo eso es bueno
es decir necesario

mirá los remendones como yo tenemos tiempo
de pensar entre taco y taco
lo importante es que adviertas que el mundo es
jodida pero remediabilmente injusto

lo importante es no rezar libranos de todo mal
nadie se libra

por lo menos nadie se libra matriculándose en
humanidades
ni tomando diurético los lunes
ni mudándose al camposanto
ni aprendiendo alquimia por correspondencia
ni abriendo en sueños las dóciles piernas de
miss universo
ni escribiendo una oda sobre kennedy u otros
cabrones igualmente simpáticos
ni regando los cardos con ternura
ni congraciándose con los psicodélicos
ni vacunándose contra la polio
ni fornicando un sábado de gloria

no hay posible exorcismo
nadie se libra
la única fórmula es asumir el mal
digerir el mal
y hasta ayudarlo con un buen laxante
las brujas de salem como es obvio
son un caso de estreñimiento colectivo

me voy baldomero digo
no te olvides grita todavía
este mundo es injusto
tate tranqui viejo no me olvido
catarsis sí estreñimiento no

cómo voy a olvidarme
si a las doce menos veinte voy a amar
con mis dieciséis años de uñas rotas

todavía escondido tras mis barricadas de
soberbia y de candor
aunque algo preocupado por el mensaje
urgente de mis testículos
ese alfabeto morse que ya se usaba en las
cuevas de altamira
y asimismo en pompeya herculano y estaba
mucho antes de que alguna vesuvian
tourist company limited las convirtiera en
productivas ruinas
ese alfabeto que morse se limitó a codificar
como inapreciable aporte a la historia de
las comunicaciones y la libido

cómo voy a olvidarme
si todavía no he tocado un seno ni siquiera dos
que es siempre el primer paso de la
anguria
pero sí una blusa de muchacha
con la muchacha adentro por supuesto
y alrededor un parque casi sin insectos
porque todavía rige el machucado
invierno
sin insectos pero con un frío de órdago que es
la respuesta cruel al desolado optimismo
de mis gametos
cómo voy a olvidarme baldomero de que el
mundo es injusto

cómo voy
si ella tiene catorce años y zangolotea las
trenzas
pero en su mirada contagiosa asoma una
madurez que me devasta y me enciende y
me apaga y me provoca y me somete y me
diluye y me concentra y otra vez me
diluye

el problema es que cuando los tipos de
dieciséis miramos a una mujer muchacha
sólo ponemos en la mirada nuestros
dieciséis y nuestro candor resulta una
bazofia
pero cuando una mujer muchacha de catorce y
aun en el caso de que zangolotee las
trenzas se digna enfocarnos con sus
ojazos de gata púber entonces la cosa es
muy distinta porque en esa mirada
además de sus catorce están los treinta y
ocho de la mami y los sesenta y seis de la
abuelita y en algunos casos no tan
excepcionales como uno quisiera también
los noventa y uno de la bisa o los ciento
quince de la tátara o sea que ellas no
pueden actuar sino como sólidas infractas
redobladas choznas y uno apenas como
inermes gandules contemporáneos

cómo voy a olvidarme
si ahora anamaría me está mirando tierna
abrigada inexpugnable
quizá más tierna y abrigada que inesita pero
cuánto más inexpugnable
cómo voy a olvidarme
si ella dice osvaldo y pienso enseguida que mi
nombre se ahorca con su trenza derecha
y entonces por fin innominado yo quisiera
colgarme de su trenza izquierda que es un
poquito más larga y más oscura para
echar a volar las campanas de mi
catástrofe de mi cautela de mi amor
y entonces recibo otro mensaje urgente
y riñón morse me hace balbucear testitequiero
y ella ovarirríe con su pedante y encantadora
certeza y en su mirada aparecen
simétricas pancartas que proclaman su

virginidad y preguntan la mía y allí nace
un complot una dulce conspiración en la
que por suerte ya no participan ni su
mami ni su abuela ni su bisa ni su tátara
sino pura y exclusivamente ella y yo y
sobre todo sus ojos que ya no son de gata
púber sino de anamaría anamaría
y entonces nos vamos conmovidos y alegres
haciendo sonar con desalmados pasos las
hojas secas testiovariando de la mano
soltando de vez en vez húmedos
monosílabos bajo los pinos duchos en
estas lides cada uno dejándose pensar por
el otro llevar por el otro y así hasta la
revelación no importa el frío
y a las doce y veinticinco cuando rehacemos el
camino aplastando de nuevo hojas
resecas ternurando de la mano bajo los
pinos temperantes y cuerdos miro con
interés científico sus ex ojazos y
objetivamente compruebo que ya no hay
más pancartas sino cielo

cuesta volver a la bendita rutina
con sus batientes de prohibiciones y
consentimientos
sus tímidas justicias
sus arrogantes arbitrariedades
con el flamenco sirviéndome la sopa de fideos y
yo desbaratando los grandes ojos de
aceite con mi cuchara cautelosa
con el búho mirándome sin verme
frente a mí y sin embargo más allá de mí
con el león como errata de fábula
con la tozuda hiena de costumbre
y contigo hermanita alegremente entimismada
sonriéndote a solas y rodeada sonriéndote
exhibiendo tu encanto con redonda impudicia

cuesta pero se vuelve
parsimoniosamente
mucho a mucho se vuelve se retorna
hay que poner a salvo la querencia
mi retórica de almuerzos en familia
los rostros aprendidos cautamente infames
mientras preparo interlocutores imaginarios
con los que habré de dialogar a través de
los años
en estricto desorden pero interlocutores
para nociones que ya empiezan a moverme los
labios
digamos oficio tensiones abrazo gritopelado
mierda goooool justicia pelvis evangelio
cáncer miamor complicidades alegría
jodete
a esta altura del partido yo querría
un memorándum confianzudo donde constase
la sarta luminosa de proyectos inalcanzables

yo tocando la guitarra como quien hace el
amor
yo haciendo revoluciones y escribiéndolas o
quizá viceversa
yo queriendo sin aprensión y con
intermitencias a inés y anamaría
yo entrando desnudo en el socavón del
insomnio y una de ellas conmigo pero no
cualquiera
yo prendiéndome de la nostalgia y soltando de
apuro ese tizón

en los rostros advierto que es un día
importante

el búho siente la obligación de aventurar
 consejos
el león me abarca con una mirada
 gravosamente antigua
la hiena vela sobre nosotros pecadores
el flamenco disimula su astucia
sólo vos hermanita

dónde están los tronados indigentes otros
los que aún no tienen problemas con la
 nutrición del eterno publicitado venial
 espíritu porque su problema es encontrar
 los alimentos del cuerpo urgente oneroso
 mortal

hay un momento en que mi civilización clama
 por mi barbarie
exige por lo pronto que los bárbaros esos
 analfabetos inocentes sensibles aplasten
 con su odio creador a los civilizados
 sapientes y asesinos
pero exige también y eso es lo grave
que en mi propio claustro en mi propio
 territorio en mi defendida soledad
la violencia abrume con odio igualmente
 creador a los infinitos pudores y credos
el delirio de lo real haga trizas las opulentas
 dudas del intelecto
el ultimátum de la pobre alegría derribe para
 siempre mis sólidas barricadas de
 sinsabor
afortunadamente la congoja pasó de moda
 desde que fue nacionalizada por el odio
 pero claro cuesta acostumbrarse al nuevo
 status

dónde están los faltos de cumpleaños porque
de todo han sido despojados incluso del
pedacito de almanaque en que la madre
los parió
qué derecho tengo a mi búho a mi flamenco a
mi león a mi hiena
qué derecho tengo a que estés a mi lado
hermanita
cuando las hordas de huérfanos asaltan el coto
reservado a las pávidas familias

el futuro no es crónico
por suerte no es crónico
cuando menos se piensa está golpeando
cuando menos se piensa es la una y media y
flagrantemente cumplo mis dieciocho

el búho habla de la relación entre trabajo y
capital
ya es un progreso pues en los viejos tiempos
decía capital y trabajo
para el viejo el cambio de estructuras es una
inversión semántica
aunque el subconsciente opine que el orden de
los factores no altera el producto
pero hay que reconocer que no es mala gente
simplemente carece de alegorías para su
neurosis
y le parece que con cada cheque que firma se
desangra

el flamenco no entiende
por lo menos ella misma dice que no entiende
y quizá haya que creerle puesto que es
verdaderamente ducha en
incomprensiones

además fue adoctrinada para creer en los
impuestos en las boutiques en los
parlamentos en las propiedades
horizontales en los wagonlits en el método
ogino en los minutos de silencio en la
santísima trinidad en la pepsicola en los
contactólogos

por eso es lógico que no entienda pobrecita
porque la realidad es cada vez más proclive a
las faltas de respeto y menos propensa a
las artes de magia

el conflicto no es ya entre los pobres de
espíritu y los ricos de solemnidad
sino sencillamente entre pobres y ricos
y es tan difícil entender la sencillez
pero hay que reconocer que no es mala gente
simplemente carece de malicia profesional para
enmendar su desconcierto y cree que la
piedad está llamada a sustituir la
plusvalía

el león parpadea y su caso es por cierto más
grave
porque sí cree entender
su pasado es un faro sólo que está apagado
pero él vive recordando lo que ese haz de fuego
iluminaba
cada veinte minutos es más viejo
pero sólo cuando hace preguntas representa
cabalmente su edad
en particular me inspira conmiseración cuando
enarbola su propecta ironía
y ésta zumba inútilmente sobre los platos más
o menos grasientos y vacíos
pero hay que reconocer que no es mala gente
simplemente carece de espejos para la imagen
de su mundo carcamal
y aunque no quiera confesarlo estima que el

presente es un raquítrico intervalo entre
dos corpulentas llenuras

la hiena tiene una vocación de felonía que
nunca logró perpetrar
y ese importante fiasco pesa indudablemente
en su necia complexión
su módica maldad embotellada quizás haga
insoportable el gran espectáculo de sus
insomnios
mientras odios enanos y tullidos
resentimientos entran y salen por el
escotillón
padece cuatro o cinco enfermedades pero la
más grave es su salud de roble
esa que ahora mismo le permite engullirlo todo
y algo más
cuando me mira de inmediato me siento
contuso
y si me burlo de ella es sólo para recuperar
brevemente el equilibrio
pero hay que reconocer que no es mala gente
de todos modos su capacidad de maniobra es
insuficiente para efectuar un estropicio
realmente valioso
y sus arrebatos se ven venir de lejos como un
tornado

en última instancia habría que reconocer que
nadie es mala gente
todos cumplen con dios y el estatuto
rezan cuando hay que rezar
perdonan cuando hay que perdonar
falsifican cuando hay que falsificar
albrician cuando hay que albriciar
escarmientan cuando hay que escarmantar
siempre de acuerdo con dios y el estatuto

menos mal hermanita que vos sos por fortuna
mala gente
sólo vos estás decididamente en falta con dios
y el estatuto está en falta contigo
sólo vos cantás cuando hay que rezar
tronás cuando hay que perdonar
maldecís cuando hay que albriciar
perseverás cuando hay que escarmentar
siempre a contrapelo de dios y el estatuto

de pronto estoy perplejo frente al almuerzo de
mi lar
en estos dieciocho años de mis móviles
derroteros
sé que antes del postre deberé tomar una
decisión
en la que entrarán todos mis rumores
entrañables
mi cortedad parroquial
mis sábanas con semen
mis signos del desastre
mis humos de victoria
mis heridas asqueantes
mis candorosas cicatrices
mis excesos de ortografía
mis faltas de confianza
mi piedra y
mi cangrejo

he de tomar una decisión para mi historia
repentina
el problema no radica en ser héroe o cucaracha
eso sería demasiado fácil

el dilema es abolir todas las esperanzas o dejar
unas pocas como muestra

el dilema es acordarse de todo o solamente de
lo necesario
pero tampoco es eso
el dilema es jugar a la acción o jugar al
pronóstico
pero tampoco es eso
el dilema es eróstrato o bombero
pero tampoco es eso

ya acabé con el flan y ni siquiera he
conseguido esbozar mi propio laudo
eso puede significar que los célebres instantes
cruciales son otro cuento chino
pero también algo más grave
por ejemplo que estoy convencido de la
impostergable necesidad de tomar una
decisión
y en cambio ignoro entre qué y qué tomarla
en consecuencia me encomiendo firmemente al
carajo

soy lo que se dice un inmaduro voluntario
pretendo poner los cimientos cuando todavía
no he quitado los escombros
me amontono frente al azar con los ojos muy
abiertos
mi aptitud de legatario es inconmensurable
pero aún no sé qué tengo ganas de heredar

eróstrato o bombero
después de todo quizá sea eso

voy a decir hasta luego
voy a pensar ya no aguanto

el búho contiene un eructo y queda libre por el
esfuerzo sobrehumano
el flamenco sonrío sobre las ruinas de itálica
el león enciende la pipa con un gesto de
desterrado
la hiena apronta los arrugados párpados para
el inminente sopor
vos hermanita tomás el café dejás tu marca de
carmín en el pocillo
y luego desaparecés tan silenciosa como si
anduvieras descalza y el efecto se debe
por partes iguales a tu trote de fantasma
y a tus suelas de goma

ya no aguanto
hasta luego
salgo a la calle como un exiliado del egoísmo
pero sin haber aprendido aún cómo ser
generoso

a las tres menos diez ya se fue el frío
a las tres menos cinco el sol conforta
de pronto la ciudad es una siesta sin espasmos
ni alevosía
mis ahora asumidos veinte años llegan como
una resaca
el prójimo también sale de su escondrijo
y es enjuto y sin alegría
más o menos un asta sin bandera
o es obeso y con ojos de niebla
más o menos un pontón inane
o es una muchacha con enredadera
más o menos un terso subterfugio
o es un milico de la nueva runfla
más o menos un ánima hedionda

cada lástima con su miseria
cada árbol con su cachorro
cada inspector con su manga ancha
cada misionero con su escrúpulo
cada guerrillero con sus cojones
cada general con su cerote
cada ministro con su titiritero
cada mormón con su mormón
ésa es después de todo la facha imaginaria
en realidad la ciudad de sol está vacía

el rostro peligroso y colectivo no está en la
calle
el presagio vive en sótanos en cloacas en
paredes en signos
hace cálculos sobre los cálculos del enemigo
elabora probidad y cócteles molotov
el buen samaritano hace prácticas de tiro
el hombrecito promedio hace prácticas de
nación

los gerentes y los gerontos riegan la ruina
otros colocan su montura sobre la cresta de la
ola
beati possidentes
harpagones del mundo uníos
en el lobby del hotel del abismo

y nada de esto está en la calle
la ciudad de sol está vacía

los buitres manejan candorosamente el
cortaúñas
la patria corre con los pies descalzos
los entrañables cantan vomitan esperan

el bufón gime en canal cuatro
cada ventana es una trinchera
la tortuga es vanguardia de los vaticinadores
y los vaticinadores están tan afónicos que no
pueden vaticinar
volverán las locuras vespertinas
pero aquellos que vaticinaron
ésos
no volverán

sin embargo nadie está en la calle
la ciudad de sol está vacía

no importan las sólitas mujeres de pechos
duros que a su paso a su vaivén arrancan
profundos silbidos de adhesión
melancólica
ni las irritadas pancartas llevadas en alto por
manifestaciones casi secretas
ni los memoriosos de ceño más fruncido que
heroico
ni los bocinazos y otros argumentos con que se
discute en las esquinas tácticas
ni la caballería de la metro que bostea
ecuánime y sin complejos frente a la casa
de gobierno

la ciudad de sol está vacía
porque no encuentro a mi plural el cómplice
el que ignora el himno o la fanfarria que
escribió el cretinazo de francisco acuña de
figueroa primer rufián de una pléyade de
rufianes
pero sí sabe las peliagudas decencias que el
viejito artigas fue dejando en su rastro

la ciudad de sol está vacía
lo digo sin alabanza y sin rencor
sencillamente como un registro de mi
tribulación
porque yo quería hallarla plena y vibrante para
entregarle mis arrepentimientos y mis
escalofríos
yo quería instalarme bajo su chorro de
bienquerer su fanal de simpatía
ni señoero ni muchedumbre
saber tan sólo que el socorro está al alcance de
mis enigmas
que la vida de los otros desemboca en mí
como una henchida imprevisible
concordancia
hay modos de resurrección para todas mis
muertes potenciales
pero el modo mejor es hallar mi rebaño de
individuos mi grey de mostrencos mi piara
de emancipados

la ciudad de sol está vacía
y no me lo perdono
porque soy yo quien debo llenarla de
presencias
yo quien debo dismantelar soledad tras
soledad
convertir lo remoto en perentorio
lo poco en mucho
lo desgarrado en continuo
está vacía porque yo estoy vacío
pálido cenizo resurrecto para qué
porque yo estoy vacío
porque desvanezco las turbias presencias con
la sola excusa de su turbiedad
y no me lo perdono

sin embargo de pronto me colmo me atiborro
sé dónde existe la ciudad de sol
dónde predestinados humildes calcinados
empujan la jornada
transcurren como todos y como todos se
destruyen
pero en su destrucción
no se traicionan
más bien esplenden de franqueza
se emborrachan de sinceridad
piensan que fulano es una mierda y hacen lo
posible para erradicar la fulanez
piensan que la revolución no es el psicoanálisis
sino la revolución
que la justicia no precisa cosméticos
que los prevaricadores no saldrán del laberinto
que vos
cualquier vos
y yo
cualquier yo
no somos cobardes sino que no hemos
encontrado aún nuestro coraje
y puede que sea cierto

a las tres y cuarto ya pasó la crisis
soy tan bancario como de costumbre
contemplo desde fuera mi oficina
mi basílica trivial y confianzuda
la miro desde el ómnibus
la exorciso desde los árboles
la vigilo desde los quioscos
la conjuro desde mí mismo

hoy me disocio de esa tribu
me predestino a sencillarme el asueto
cumpló mis veinticuatro como quien ve llover

y pienso que allá dentro crepitan mansos
desesperados
pobres especialistas en rubros de explotación
mártires de la barbaridad planificada

- por ejemplo méndez que le extrae a la friden
eléctrica estertores que son casi
orgasmos
- o solari que suma y suma por sobre gafas con
religiosa confortación
- o romero que paga cheques exorbitantes y que
tiene la higiénica rebeldía de lavarse las
manos cada cincuenta minutos
- o pereda que estudia y disfruta las firmas
registradas como si fueran picassos o
gauguines
- o matilde cuya frustración estriba en que sus
tangibles caderas no son visibles tras el
mostrador
- o arévalo que mientras archiva expedientes
prolijamente atados con cintas muy
semejantes a los cordones de zapatos
sonríe piadosamente frente a su privada e
infinita llanura de cuentos verdes
- o mariangélica que antes de aceptar el depósito
contempla largamente al depositante a
través de la lujosa reja de sus pestañas
intercambiables
- o goldenberg que en los momentos libres que él
mismo se fabrica estudia con aplicación
las obras completas de mafalda
- o riolfo que mientras hace tildes junto a las
cifras en rojo se dobla penosamente en la
certeza de que su mujer tiene cáncer y lo
ignora
- o ester que busca diferencias con un denuedo
capaz de postergar la soledad que
implacablemente la espera a la salida

o ramírez nuestro pobre atareado caudillo que
reparte sus defensas y acometidas entre
los milicos del mundo exterior y los
pusilánimes de entrecasa
o figueroa o castillo o lina o rivas o el negro
paredes o zudáñez o ema o yo mismo
porque aun desde la calle desde el aire libre sé
que también estoy dentro oportunamente
condicionado en el aire acondicionado
tabulando rítmicamente mis tarjetas
yo también como subalterno hematíe del
monstruo
yo también incapaz de perturbarlo
yo también perturbado

afortunadamente la gente empieza a caminar
junto a mí
ya se aburrieron de su estatuaría dignidad
aunque sólo ahora advierto que me había
olvidado de anotar que estaban inmóviles
en homenaje a mis veintiséis transcurros

bueno a las cuatro menos veinticinco
empezaron a caminar primero lentamente
luego con ira
pasan coléricos no sé bien por qué ni contra qué
pero ya adhiero fervorosamente a su cólera
qué macanudo somos solidarios
abrimos las bocas en definidos hemistiquios
para lanzar consignas nutricias y
nuestras bisagras comisuras se fatigan
pero es espléndido fatigarse en plural
cerramos los puños y entonces notamos que
no empuñamos nada y esa ausencia nos
produce un relativo vértigo
rodeamos colachatas que en su mórbido
interior transportan senadores y al

golpear concienzudamente los cristales a
prueba de facciosos y escupitajos nos
hacemos la ilusión de que vapuleamos su
gordo pánico
corremos hasta la embajada de los boinas
verdes y los mormones y los testigos de
jehová y los cuerpos de paz y el espíritu
de guerra y vociferamos sin ningún
decoro hasta que nuestro hígado y
nuestro bazo nos ponen a sufrir
simétricos alertas
pero el alerta de la metro viene enseguida y es
asimétrico
y huimos
todos prójimos
gritando maricones hijosdeputa vendidos
cornudos asesinos
huimos curados de la penúltima inocencia
por suerte siempre nos queda una última de
reserva
ominosos jadeantes
y los cascos del caballo milico llenan la
atmósfera de mi cumpleaños
y trepamos en ómnibus escaleras ascensores
grandes tiendas trolebuses
y de pronto dejamos de ser eufóricos solidarios
prójimos
para convertirnos en ratones aislados en
desvalidos nadies

en la plataforma del ciento cuarenta y cuatro
rehago mis huesos inflo mis pulmones
pongo mis sienes a escurrir
a mi flanco un estrangulador frustrado
murmura qué ignominia
pero no hay ambigüedad posible
la ignominia soy yo y no la milicada
hay un vaivén de miradas que opinan

dos señoras con el alma en harapos pero con
terrazas en el sombrero no ocultan su
asco frente a mi sofoco
un militar de solemne envergadura se rasca
disimuladamente el prepucio y concuerda
con su vecino en su reclamo de una mano
fuerte
sólo una muchacha de ojos nupciales me
alcanza su preocupada sonrisa como
quien tira un cable sobre un abismo
yo lo recojo y basta
rápidamente fraguo un silencio entre tanta
estridencia
esa sonrisa es una fruta un reposo una dulce
intemperie un lenguaje secreto un
augurio un sacrificio una dura piedad un
estupor y tantas cosas más
ya puedo respirar como un digno pasajero
pero tengo la impresión de que mi bigote está
como marchito

miro el paisaje de cal y lo encuentro otro
sacudo los monosílabos como dados en un
cubilete
y cuanto los tiro
por suerte forman una escalera servida
fe mar lid sol tú

en este momento juraría que estamos salvados
que la ruptura de la gracia nos encontrará
turbios pero ilesos
que estamos vacunados contra el flagelo de la
prudencia
que la mordaza hay que morderla
que no hay compensación para la muerte
que no hay pero no importa

que tarde o temprano llegaremos a la
verosimilitud de nuestros delirios más
inalcanzables
que en ciertos oasis el desierto es sólo un
espejismo
que no hay baedeker para el laberinto
qué es lícito rasgarse las viejas vestiduras aun
ignorando si llegaron las nuevas

ciertamente en este momento yo juraría que
estamos salvados
pero tampoco hay que desgañitarse en el
anuncio
sobre todo sabiendo que mañana o pasado
acaso vuelva a jurar que estamos
perdidos

en realidad nos salvamos y nos perdemos nos
desparramamos y nos reunimos
intermitentemente
sólo dios es así de inestable
por algo lo creamos a nuestra semejanza

el azar es un poco nuestra ley
pero nosotros debemos planificar el azar
intentar el arduo montaje de la suerte
porque si dejamos el azar al azar
entonces sí lo planifica el enemigo

no sé por qué me he puesto sereno y
programador
a medida que me acerco a mi territorio
mi hogar terreno firme
donde está el rostro guarneciente de mi mujer
y la pureza volátil de mis hijos

ellos me esperan
son mi mundo redentor pero tan frágil
no tengo siquiera una linda maceta con la
rama de olivo
tampoco me defiendo con la benigna
indecencia de las supersticiones
cuando abro la canilla sale un chorro de miedo
en este breve futuro no hay pirámides ni
muralla china ni torre eiffel
hay simplemente luisa que trajo de una lejana
provincia de bonanza su dulce cuerpo
tendido
hay andresito de seis años que ya es alguien
aunque ese alguien sea a veces gato a
veces locomotora a veces tan sólo un
penacho dorado
hay jorge de quince meses que todavía no es
alguien pero que ya tiene ojos ansiosos
voz inagotable con la que enhebra al azar
lo mismos sonidos que después serán
insultos caricias maldiciones órdenes y
súplicas

también ellos ingresan en mi cumpleaños
pero como un abrazo confiscante

yo osvaldo puente
yo compatriota de veintiocho vagones
llego con mis nacimientos y mis suicidios
con mis muertes y mis resurrecciones
vengo sonando a martillazos mi estropeada
inocencia
para que los míos la sientan la perciban
o perciban lo poco que de ella va quedando

el invierno del almanaque nada tiene que ver con
esta ciudad de sol que ha nacido de golpe
el servicio meteorológico me regaló un veranillo
que se le había traspapelado
y en esta tarde cálida y sin viento coloco a
luisa a andrés a jorge
yo también me coloco sin inventar reparos
nuestro jardincito del fondo que estaba
moralmente preparado para el tiempo
inclemente está ahora estupefacto con
tanta clemencia y su razonable sorpresa
se concreta en sombras afiladas y tibias
a las cinco y cuarto llega la noticia de una
prórroga que en principio no era nada
fácil
la tarde se prolongará por cuarenta y cinco
minutos más de lo acostumbrado
es el homenaje que me rinde el parlamento que
como se sabe es muy sensible a los
onomásticos y los panteones

luisa recibe la grata nueva con un nudo en la
garganta
tanto le ha gustado esta isla de calor en pleno
invierno
andresito se convierte rápidamente en elefante
porque como es obvio el calor viene a
menudo con mamíferos proboscidios
jorge abre desmesuradamente los ojos y hace
caca con media hora de atraso
tengo la clara impresión de que se crea un
gran espacio en blanco
en la tarde
en el sitio
en mi vida
no veo otros árboles que el limonero familiar
otros pájaros que el gorrión sobre el muro

otros niños que jorge y andresito
otra mujer que luisa

sin embargo adivino
otros árboles
pájaros
niños
mujeres

los asumo con su olor y su volumen
sé que están ahí nomás
al alcance de mi morigerada alucinación

la respiración del mundo llega densa
con sus sirenas de alarma
sus campanas afónicas
sus gritos casi silenciosos
sus fracciones de relinchos
sus comentarios de metal
sus nietos pródigos
sus huéspedes que no acaban de llegar

qué será de ellos

por vez primera en mi año veintinueve
siento inexplicables ganas de llorar por la triste
 armonía que vegeta extramuros
pero andresito me está mirando
bruscamente comprendo que esto
es la paz
esta clavada verde angustia al sol
es la paz
esta mano de luisa agrietada por las lejías que
 descansa en mi mano de tabulador inútil

es la paz
es la paz transitoria
quizá irrecuperable
pero es
la paz

me sube al rostro una nueva vergüenza
es la vergüenza de las cinco y media
mi bochorno de lagarto al sol
mi cuota parte o sea
mi jodida efervescente responsabilidad en el
gran timo
en las cuatro o cinco erratas graves cometidas
en el paisito

en rigor tendría que sentirme copartícipe y
culpable del gran campeón charolais y el
chriscraft flamante del presidente del
directorio cualquier directorio
del pur sang del vicepresidente
del cessna del prestigioso estanciero
del pipper apache de su excelencia
del agneau rasé de la esposa del senador y
sobre todo del visón de la querida
del mustang del primogénito
de los banquetes rotarios con amable
disertación adjunta
del asesor yanqui en inteligencia y enlace
de la parva domus y su jolgorio senil
de los miles de botijas suburbanos que jamás
han probado un vaso de leche
de los feligreses que no se la perdonan a juan
veintitrés
de los tribunales de honor y los tiros al aire
del joder ejecutivo
el joder legislativo
y el joder judicial

me pregunto si mi pecado será sólo de omisión
no haberlos quemado
no haberme sentado luego frente a la alegre
 pira tocando despacito cambalache de
 discépolo en la hohner como una suerte
 de nerón gonzález

pero luisa me recuerda otros incendios
luisa de paysandú
yo la llamo payluisa
no precisa mirar para hacerse deseable
es una lástima que a esta altura del siglo ya
 sea un lugar común decir que las caderas
 son de ánfora griega
porque efectivamente son de ánfora griega

para su desnudez debería llevar otro nombre
porque luisa es nombre de mujer vestida

cuando sus pechos toman decisiones y
 rápidamente me catequizan
entonces debería llamarse flora o gloria o por lo
 menos marcela
cuando sus muslos dóricos se estremecen
 debido a no sé qué sismo
entonces debería llamarse ceres o rita o por lo
 menos olimpia

de todas maneras ella es mi latifundio y mi
 minifundio
en ella satisfago mis éxtasis frugales
cultivo mis almácigos de púdica lujuria
y no habrá reforma agraria que me la expropie

ahora váyanse un momento
déjennos festejar mi cumpleaños

tengan en cuenta que sólo hay algo más
sabroso que hacer el amor en una noche
fresca del verano
y es hacer el amor en una tarde calurosa del
invierno

a las seis y veinte regreso
liviano como después de una eucaristía

señores
hay que convencerse de que la única paz de
veras suasoria es la paz erótica

ahora preciso como el pan una música epilogal
pero aclaro que a estos fines no debe ser
aleatoria
sino algo así como albinoni o louis armstrong o
troilo
esa gente que le riega a uno el césped
pero no con un eficiente molinete mecánico
sino con una prístina y elemental regadera

lo grave es que tengo que irme
a los treinta años uno siempre tiene que irse
sobre todo ahora que la prórroga ha caducado
definitivamente
el invierno se vuelve otra vez invierno
sopla un anticipo de viento y cada ráfaga se
apura un poco más que la anterior
mi hijo mayor y el limonero se ponen su
bufanda y sus hormigas respectivamente

luisa suspende su desnudez que a esta altura
es ya metafísica
y su tricota verde se enreda con el quinto
estornudo de la serie
los gorriones del muro intentan capear el
autárquico soplido de dios
pero el pánico pronto los atraviesa
los convierte en una brochette de gorriones
la situación exige que aparezca una nube
y la nube aparece
rosácea gorda y flácida como la ubre de una
respetable puta holandesa

a esta hora los cosmonautas en tierra estarán
estudiando su necia sintaxis
y el que dio diecisiete pasos de borracho sobre
la piedra pómez mirará con soberbia al
que sólo dio catorce
pero si algún otro cosmonauta está en este
mismo instante nautando el cosmos y
aunque se presume haya sido entrenado
para ser concienzudamente inmortal con
todos los inconvenientes y canonjías que
ello implica quién sabe si al mirar por la
ventanuca un paisaje tan escueto y
sigiloso quién sabe si en un raptó de
debilidad suprema que sería el único por
el cual me caería bien no murmurará
para sí mismo tratando de que el vecino
de escafandra no le lea el pensamiento
qué cristo estoy haciendo aquí arriba
nosotros en cambio estamos abajo
y abajo la cosa está jodida
aunque como comprenderán esto es
simplemente una antífrasis para decir que
la cosa está linda

en verdad en verdad os digo que el candor que
me arde a las seis y cuarto no es el mismo
de esta mañana cuando apenas tenía
once años y creía a pie juntillas que las
azoteas y los tejados eran guaridas de
filósofos
este candor es más sabio y sin embargo más
furioso

hay rostros que a esta altura no soporto
ambages que a esta altura no me aguanto

por favor no me vengan con el arsenal de la
soledad
porque a solitario no me gana nadie
con el ultimátum de la angustia
porque hace tiempo me instalé en el cráter
con la desgarradura y sus pingües dividendos
porque les recito mis desgarros completos

vengan eh si quieren con la acribillada
soledad
tráiganla como puedan
en formol
en principio
o en andas

juntos la desollaremos
extenderemos su pellejo provisorio sobre el
légamo o sobre cualquier otra palabra de
tan rancio abolengo
y nos sentaremos a esperar
cómo le nace un pellejo nuevo

en realidad la realidad
es la única eterna

por nuestra parte nacemos comemos
engendramos soplamos ardemos subimos
descendemos unguimos taladramos
conmovemos
pero luego creíamos sin remedio

ella en cambio
la eterna
permanece

nuestro único poder es
transformarla
a lo mejor es por esa razón que me voy a las
seis y media
siempre habrá una barricada de cólera donde
sin saberlo me esperan
siempre habrá un orden que desordenar
siempre habrá una condena que purgar con los
ojos abiertos

cuanto antes
mejor

mis huesos
mis recuerdos
mis silencios
todo se halla en su sitio
por lo tanto
ya estoy en condiciones de extraviarlos

ahora voy a besar a luisa
que después del amor ha quedado inmóvil y
sagrada
sin animarse a romper las amarras

voy a besar a jorge y andresito
entrenadores del cansancio
inventores del sueño
contrabandistas de la buena suerte

hace un rato o sea un lustro
tuve la impresión de que la baqueteada patria
levantaba al cielo sus muñones
pero ahora comprendo que fue tan sólo una
desilusión óptica
o por lo menos que le han crecido manos le
han brotado fusiles
y el enemigo no es el cielo sino algo tan
inexpugnable y cuadrado como la
embajada de los boinas verdes de los
testigos de jehová de los mormones y los
mitriones de los cuerpos de paz y el
espíritu de guerra
llegará el día no lo duden en que será
expugnable y esférica
y ese día todos la empujaremos
la haremos rodar hasta la rambla
la echaremos al río
y ni siquiera cantaremos
porque antes del canto están las maldiciones
y son muchas

claro que todavía falta un rato para esa fiesta
ahora tengo que irme
meterme otra vez en la ciudad
domesticarla aprenderla vestirla desnudarla

cubrir momentáneamente sus vergüenzas sus
delirios feroces
pero recordar siempre dónde están

tengo que irme con mis contraseñas

la ciudad que dejé hace dos mujeres
es ahora un paisaje de cordura
comprendo que sorpresivamente he madurado
porque la recorro sin desesperación
y eso que la cordura suele desesperarme
he madurado porque el paisaje no me
convence con sus ventanas entreabiertas
sus sillones de mimbre en la vereda sus
hombres desarmados hablando
clandestinamente de fútbol y
abiertamente de secuestros pero mirando
de reojo las metralletas del poder
en realidad no es exactamente un paisaje de
cordura
sino una postal con un paisaje de cordura

algo existe en el aire
algo estrictamente nuevo
por ejemplo las estatuas no tienen aspecto
saludable
más bien están demacradas y tensas
como si supieran que también para ellas se
acerca el tiempo de la abominación
por ejemplo los edificios públicos están oscuros
y sucios y vacíos
como enormes quilombos sin clientela

atención
la seguridad va a ser profanada

la seguridad va a ser profanada
la seguridad va a ser profanada
la inseguridad ya llegó a los suburbios
al senador le duele el bazo antes aun de
 empezar a correr
al ministro le duele la nuez antes aun de sentir
 la caricia de la sogá
al presidente como es poco simbólico le duele
 simplemente el golondrino

en el patio del miedo no caben los pobres
pero en tanto la seguridad no es profanada
yo tengo cita con un profanador

cuando llego al café son las siete y veinte
y mi cumpleaños toma un tinte violáceo
yo osvaldo puente compatriota
siento por primera vez el peso de mis treinta y
 un atardeceres
la vieja mole de la universidad me tapa el cielo

desde aquí veo a los diecinueve tiras del
 sportman tomando sus cortados de rutinas
 sus grapas con limón
uno los ha visto envejecer ponerse calvos
 perder los dientes y los estribos
sus rostros son más familiares que los de mis
 tíos carnales
técnicamente son hijos de puta pero hay días
 en que bajo la guardia y me siento frente
 a ellos como androcles frente a su férido
espían luego existen
el tercer mundo está lleno de estos
 homeópatas de la infamia
de estos ganglios de la delación
pero en el cuarto mundo

i hope so
sólo servirán de abono orgánico

a propósito
cuándo llegará ese cuarto mundo
a veces creo que nos va a agarrar cansados
con la inteligencia aplastada como un pucho
con las ganas de amar amontonadas en una
deshilachada bolsa de frustración
con la memoria ya tembleque
con los amigos en la cárcel
con el rencor en las encías
con la piedad en el espejo
con las vislumbres legañas y miopes

pero en las madrugadas entusiastas
recapacito y oro

bienaventurados los ex pobres de espíritu que
lleguen a disfrutar esa ecuánime sazón
pero bienaventurados también nosotros que
estamos construyendo unos la hectárea y
otros el milímetro cuadrado de esa
bienaventuranza

a las siete y media llega el profanador con la
puntualidad de un latido
no voy a describirlo por razones obvias
y menos que menos con ellos mirándome

llamémosle gerardo o mejor antonio
antonio pregunta si he decidido algo
y yo que sí que decidí que voy

al decirlo con todas sus pocas letras tengo la
repentina sensación de que en mi mundo
otro tiempo se inaugura
y que mi decisión tan cenicienta tan pobrecosa
tan digna del olvido
funda no obstante un optimismo eléctrico
gracias al cual el riesgo pone a punto su
teología
e incluye los posibles de una muerte imparcial

es formidable porque me despojo de una
impura predestinación
de un báculo oprobioso
de un collar de cautelas
y cuando en silencio declaro mi guerra
extrañamente me siento por fin en paz

a las siete y cuarenta y cinco el séptimo
observador comienza a vigilarnos por
sobre la grapa con limón
claro
el bolígrafo las cejas los mocasines
indudablemente nos hacen sospechosos
pero hay que considerar que para los pobres
soplones de la era postconciliar
el mundo entero es sospechoso
y en cierto modo tienen razón
fíjense que la amenaza se agazapa dondequiera
no sólo en los manifiestos en los argumentos
con gatillo en los férreos silencios en la
inexorable remembranza en los sótanos
de la dialéctica en los goznes
generacionales
sino dondequiera

la suspicacia está altamente justificada
señores a esta fecha todo es subversivo
desde los pezones maternas que hoy vienen
sospechosamente amargos hasta la dulce
ubre divina que de pronto ha
interrumpido el suministro
desde los perros que esperan al cartero con
infrahumana paciencia para llevarle al
amo el boletín del usis hasta los locutores
de rumboso desdoro que convocan
patrióticamente a la traición
desde los tachos de basura que huelen a
sobaco de murciélagos hasta el lancía
último modelo que suspira veloz
desde el insomnio de los réprobos hasta la
discriminación de la lujuria
desde los misioneros del estreñimiento hasta
los filántropos por obligación

la subversión infla los neumáticos y los
carrillos
detiene los relojes o los echa a andar
acapara la pepsina la pancreatina y también
los jugos gástricos
en los cementerios construye confortables
túneles a fin de que los respetables
finados tengan suficiente espacio para
criticar a los deudos
en los hospitales esconde extremistas in
extremis
en el ministerio de cultura sección presidios
adecenta insurrectamente a los
punguistas pero jamás al ministro que
como se sabe es irrecuperable
en el templo reza de acuerdo a lo previsto pero
dejando expresa constancia de que no
perdonará nunca a sus deudores

en los concursos de tiro logra el segundo
premio nada más que para disimular pero
se le nota el esfuerzo en desviar la
puntería
en los incendios se aleja discretamente
apretando en el puño el tibio encendedor
y lo peor de todo en los bares nunca prueba el
alcohol

cuando antonio dice vamos ha pasado
poquísimo tiempo
aunque sí el suficiente para que la tarde
anochada haga luces y ruido

nos levantamos con un porte espantosamente
seguro con los portafolios semiabiertos
con el diario doblado en la página de
historieras con el paso bamboleante que
los pelotudos profesionales reservan para
la hora del ángelus
yo creo que confundimos a todos inclusive al
séptimo pesquisa que es sin duda el único
a quien todavía le funciona el radar

hasta ahora mi delito no tiene otro resuello que
mi silabeado pensamiento
en realidad camino mi última coartada

pero antonio es otra cosa
a esta altura su disimulo tiene la categoría de
un lenguaje
en su pachorra hay un subsuelo de alertas
precauciones y astucias seguramente
aprendidas en el miedo en la alarma en la
inminencia

sus nervios tendones ligamentos y principios
funcionan con la misma precisión frente a
un paisaje de niebla que frente a una
ráfaga de ametralladora

cuando toma su taxi y lo veo alejarse con el
pelo triste y la nuca desapareja advierto
que nunca olvidaré nuestra reciente
conversación monosilábica

a las ocho y cinco tomo mi taxi
digo serenamente la dirección que en su
momento apunté sobre un rostro sobre
un cristal sobre una pared con
lamparones
pero no llego lejos
me estremece un recelo que empieza
aproximadamente en el estómago
sospecho que todo el mundo conoce mi rumbo
que todos los automovilistas siguen mi nuca

a las cinco cuabras desciendo me excuso pago
doy propina camino otras cuatro cuabras
consigo otro taxi y digo otra vez
serenamente pero un poco menos la
dirección que apunté en su momento
sobre un rostro sobre un cristal sobre
una pared con lamparones
entonces empieza a llover suavemente
más que una lluvia hecha y derecha es una
llovizna nonata y torcida
pero yo aquí la llamaré lluvia
o sea que la lluvia pone entre paréntesis mi
ridículo
y aunque no moja a osvaldo puente
compatriota que va a salvo en un
mercedes benz negro y algo calandrajoso

moja sí mi ridículo
lo desplancha lo ablanda

y no sólo mi ridículo
también mi cumpleaños se humedece se afea
y no consigo recomponerlo ni siquiera
recorriendo a mi nutrido stock de
autosarcasmos a mi copiosa y personal
mitología
qué será a estas horas del búho del flamenco
qué será de vos hermanita tan lejos

ya ni sé a qué hora murió el león
menos aún a qué hora murió la hiena

qué pensaría en este instante el búho si me
viera embarcado
él nada menos él que al sistema lo apostó todo
o sea capital mujer hijos solar y futuro
la pobreza lo alcanza apenas como un mal olor
la injusticia le llega tenue como sobrentendida
en una noticia de la united press
siempre ha sabido dónde está
aproximadamente el bien y dónde
aproximadamente el mal
pero con la misma aproximación sabe dónde
está bagdad o la constelación de orión
la verdad es que tanto el cuartel general del
bien como el estado mayor del mal han
sido varias veces trasladados
y claro cualquiera se confunde

mamá flamenco debe conservarse como
siempre instalada en su isleta de bienestar
habría que buscar con lupa para encontrar

una manera más altruista de ejercer el
egoísmo

hermanita a esta hora estarás en iowa city
estado de iowa con sam tu flamante
marido profesor de creative writing
ojalá resulte buena persona
porque si no resulta lo vas a pasar muy mal
en cambio si es buena gente serán dos a
pasarlo mal y eso siempre reconforta
y además que funcione bien en la cama
porque tengo entendido que iowa city es uno
de los lugares más aburridos del mundo
libre

a veces me pregunto si podrás aguantar
a veces te imagino con los ojos muy abiertos
tratando de ver terriblemente lejos
sería bueno que ahora me vieras en este
mercedes bajo la lluvia
pero no sería bueno que me vieras llegar

sam será el mejor de los mortales
pero yo no puedo acostumbrarme así nomás a
que te llamen mrs. clark
y nunca estaré seguro de que no se lo dirás y
que él a su vez
por eso es mejor que cierres los ojos hermanita
mejor que no mires terriblemente lejos

vos sabés cómo me gustó siempre estar jugar
hablar contigo
gracias a vos me reconciliaba conmigo mismo
después de alguna jornada de especial
frustración y desaliento

gracias a vos no escupía sobre la ley y las
baldosas porque entonces me inspirabas
y me inspirás todavía un extraño y
confianzudo respeto
gracias a vos convertía a veces mis rabias con
mayúscula en alegrías con minúscula
porque no sé si habrás observado que las
mejores alegrías son las de formato
reducido
y nada de esto lo he olvidado

pero no sé
tengo la impresión de que entonces
bromeábamos con la muerte con la
lástima
y en cambio ahora la lástima y la muerte
cambiaron de tamaño de valor de
proporciones
así que perdoname hermanita
esto de ahora va en serio
hoy no mires terriblemente lejos
hoy no revises nuestro montevideo
mejor cerrá tus ojos de iowa city que ojalá
sigan tan comprensivos y profundos como
tus ojos del paso molino

gracias hermanita
ahora que cerraste los ojos sí puedo llegar
hace como ocho cuabras que no llueve
pero todavía caen finos chorritos y grandes gotas
desde la invernamental osamenta de los plátanos

otra vez pago y doy propina y despótico contra
el mal tiempo
pero de pronto advierto que mi desenvoltura es
tan desenvuelta que puede volverse
sospechosa

entonces asumo una extraña tiesura una
artificiosa seriedad
digo artificiosa porque esta seriedad cubre una
desenvoltura que a su vez cubre otra
seriedad
ahora bien no sé qué pasará el día en que
practique el definitivo striptease de mis
disimulos
estoy tan abrigado con mis disfraces psicológicos
que al principio no advierto cómo la noche
de agosto me va untando pacientemente
con su luz mortecina y glacial

con la frente húmeda por las goteras de los
árboles y un sudor anacrónico e
inconfesable
con una palpitación estúpida en el pecho tal
como si guijarros intempestivos cayeran
regularmente en un aljibe o corazón muy
hondo
con la irreprimible sospecha de que alguien me
vigila desde cierta ocultísima rendija y
todo lo sabe acerca de mí desde esto que
me está haciendo ruido en las tripas
hasta el exacto color de mi cumpleaños
con un poco de tos a duras penas facilitada por
los bronquios como una demostración de
buena voluntad escenográfica
con un paso más bien reaccionario y
supersticioso ya que todavía evito pisar la
juntura de las baldosas
con un respeto casi místico por la contingencia
con la palomita blanca de troilo y grela metida
irrespetuosamente entre las explicables
arrugas de mi ceño
con un dolorcito suave y rechinante en la
rodilla bisagra

con un recuerdo táctil de tu hombro luisa de
tu hombro pecoso y sin embargo terso
con un amago de emoción introducido a prepo
en la cálida tutela de la bufanda
con preguntas todavía y con respuestas
enigmáticas o tumultuosas
bueno con todo eso soy apenas un personaje
en borrador

pero a las ocho y cuarenta cuando oprimo por fin
el timbre en la casita con el número 2134
en ese preciso instante sé que me estoy
pasando en limpio
venga conmigo dice una muchacha que no es
ni remotamente linda pero que sí lo será
el día en que omar shariff protagonice la
falacia de turno sobre los innumbrables
tiene unas pantorrillas musculosas y unos
codos redondos y lisos como rulemanes
te llamás juan ángel me comunica y este
rápido escalón de tuteo acaba con mis
palpitaciones y sudores

me llamo estela dice el comunicado número
dos y empieza morosamente a sonreír
pero antes de que la sonrisa se consolide en
las comisuras tomo conciencia de esta
primera vicisitud
de modo que yo osvaldo puente compatriota
me llamo en realidad juan ángel
emerjo del bautismo como de una maniobra de
eugenesia o de una operación de higiene
onomástica

después de todo es bueno tener sobre la
espalda treinta y tres años en el instante
de adquirir un nombre

o tal vez mi ser verdadero y esencial sea un
individuo promedio una suerte de osvaldo
más juan ángel sobre dos
pero lo mejor del nuevo nombre es la falta de
apellido que en el fondo significa borrón y
cuenta nueva significa la herencia al pozo
el legado al pozo el patrimonio al pozo
significa señores liquidado apellidos por
conclusión de negocio significa declaro
inaugurada una modesta estirpe soy otro
aleluya soy otro
lo importante es que todos somos otros no sólo
estela y juan ángel sino todos es decir luis
ernesto y vera y marcos y domingo y
olguita y pedro miguel y rosario y
edmundo y hugo y víctor
hace años que conozco a marcos pero nunca
pensé que
ché tenés que quedarte dice edmundo y se
sobreentiende que yo venía dispuesto a
quedarme
la primera vez será sencillo dice víctor pero
aún no sabemos si ha de ser mañana

aquí viene un amplio espacio en blanco por
motivos que no vale la pena mencionar

y cuando me hubieron explicado todo y cuando
todo lo memoricé y cuando estuve seguro
de la calle que anoté en la vesícula y del
nombre que consigné en el páncreas y de
la contraseña que escribí en el esternón y
del mensaje que registré en el bazo y de la
noticia que apunté en la tiroides
recién entonces me senté en el suelo y aflojé la
corbata y el estómago y supe que estaba
regocijadamente cansado o para ser más
exacto muerto de cansancio como si por
fin alguien hubiera desatado todos los
nudos de mi sistema nervioso y de mi
sistema cardiovascular y de mi sistema
digestivo y de mi sistema linfático y hasta
de mi sistema métrico decimal

entonces viene marcos y se echa en el suelo
junto a mí pero con una almohada entre
la pared y la cabeza y como era previsible
digo nunca pensé que
yo tampoco dice y se queda callado como diez
minutos
después empieza a hablar despacio como
desmenuzando las palabras como
despojándose conscientemente de toda
astucia

yo tampoco
y no voy a decirte que me horrorizara la
violencia
simplemente carecía del impulso
tuve que morir para poder matar
ahora te explico
ahora te explico

yo vi cuando mataron a simón
simón era yo mismo era mi hermano
teníamos una larga historia en común que era
casi sanguínea o sea que era mucho
mejor que sanguínea
con escalas en el liceo en el pingpong en el
fútbol en el quilombo inaugural en la
facultad de química
sin embargo
cuando lo acribillaron yo estaba allí sólo por
azar
meses y meses que no hablaba con él

decían que había pasado al clandestinaje
pero a mí no me preocupaba demasiado
porque simón había sido siempre un poco
clandestino
en el amor por ejemplo sus mujeres pasaban
furtivas por su anchísima cama pero
nunca se acusaban entre sí más bien
mantenían una tácita solidaridad de
equipo sólo me traicionan con sus
maridos decía simón con relativa
amargura
también era clandestino con sus acreedores
que venían normalmente en pareja uno
para vigilar la escalera y otro para vigilar
el ascensor
pero simón tenía sus inexpugnables guaridas
ya que los maridos de sus mujeres lo
apreciaban mucho porque él tenía tema
para todos los intereses y todas las
vocaciones y siempre parecía que sabía
mucho más de lo que decía cuando en
realidad ignoraba todo menos el
vocabulario básico

no lo crearás pero a pesar de ese currículum
de rufián simón era sencillamente
estupendo
generoso como una hormiga y modesto como
un búfalo y fiel como un oso colmenero
su risa de trueno siempre llegaba tres
segundos después de su mirada
relámpago
y no había forma de quedarse al margen
porque simón se jugaba en el asombro en
el humor exactamente como después se
jugó en las emboscadas
su aventura no duraba meses sino minutos
pero esos minutos eran siempre
estruendosamente decisivos
así que cuando pasó al clandestinaje nadie
pensó en motivaciones políticas sino en
una obligada hibernación

por eso esa tarde cuando lo vi venir con su
traje de domingo en pleno jueves
con una cúpula de solemnidad sobre sus
amontonadas alegrías
con su paso de hazañas y su pelo de viento
con su culpa en el ojal como para una fiesta
sin balazos
con su optimismo erótico basado en lo que él
llamaba sus conquistas sociales
cuando vi venir al simón de siempre
a medias legal y a medias clandestino
pensé en los riesgos verdaderos de un
monstruoso malentendido

pero no pude seguir pensando
el patrullero vino desde atrás
ese mulo de troya se deslizó sin ruido gracias
al cuestabajo

y bajaron cuatro malandras de oficio
y además en la calle había otros cuatro
y simón no pudo hacer ni un brusco además
para extraer un grito un insulto o un
revólver
no tuvo ni siquiera el sagrado minuto que se
reservan los ahogados para repasar su
biografía a borbotones
porque los cuatro más los otros cuatro lo
acribillaron sin problema
y simón fue derrumbándose de a poco contra
la vidriera de la óptica donde seis pulidas
cabezas con anteojos de sol y caros
bifocales lo miraban sin poder creer lo
que miraban

parece que su último destello fue de buen
perdedor
escuetamente dijo me jodieron y quedó
encogido sobre su buena sangre
como arrepentido de haberse puesto en jueves
su traje de domingo
y sobre todo de haberlo manchado tan
injustamente y para siempre
yo estaba lo bastante cerca como para sentir
en mí mismo su derrumbe y sin embargo
demasiado lejos para hacer algo más que
morderme los labios
pero por eso sé cómo se cae
por eso tuve que morir para poder matar

sin embargo no es fácil
ya verás que no es

a esos verdugos fétidos obscenos les gusta
creer que uno mata como ellos con idóneo
disfrute con crueldad deportiva

pero matar a un tipo cualquier tipo así sea un
sádico hijo de puta un degenerado
torturador es una pruebita sin fantasía es
todo lo contrario de una proeza
a lo sumo es un agrio deber
hay que tener mucha confianza en la propia
brújula hay que estar muy seguro de la
justicia que se quiere muy seguro del
amor al prójimo para apretar el gatillo del
odio contra el prójimo
y esto es válido aunque el prójimo sea un
enorme alcahuete que le yerra por
milímetros a tu respiración y luego seas
vos quien a pesar de todo sigue
respirando

después que uno muere sí puede matar
mientras la muerte te va llegando en
fotografías en endecasílabos en mondo
cane en últimas voluntades en recuerdos
ajenos en teletipo en listas de mártires en
discursos de viudas
podés organizar perfectamente tu tristeza
atornillar tu indignación arrellanarte en
tu vergüenza
podés elevar tu solidaridad a la altura de tus
cálculos mentales o de tu secreción de
rencores
podés reforzar tu apuesta al dogma más o
menos elegido
pero cuando la muerte no es una cita o un
relato o una figura un blanco y negro
sino tu hermano derrumbándose tu
verdadero semejante con los riñones
perforados
sólo entonces podés escrupulosamente
desamar y hasta franquear por primera
vez cierta frontera que parecía lejanísima

eso dijo marcos con una almohada entre la
nuca y la pared
eso dijo marcos triturando las sílabas y
encendiendo varias veces el mismo
cigarrillo

a las diez y veinticinco sobreviene un silencio
que podemos llenar a piacere
y allí meternos pacientes buitres
senos pletóricos
efigies oprobiosas de pacheco
polvo de sol
abeja en los romeros
de los fueros civiles el goce
pobre brigitte en cueros
viejo rincón de turbios caferatas
l'imagination prend le pouvoir
dos tres muchos vietnam

en 1832 charles darwin asombró a los
candorosos pobladores de maldonado
mostrándoles una brújula de bolsillo
ciento veinte años después tiberio mendive admiró
el extraordinario desarrollo de nuestras
empresas de pompas fúnebres
por la misma época george mikes comprobaba
estupefacto que hasta los caballos sueltos
en las calles de montevideo acataban
religiosamente los semáforos
hoy seguimos siendo un país desbrujulado y
pompafunebrero que acata los semáforos

ah se precisa mucho y pesado silencio para dar a
luz semejante idiotéz

sobre todo si se cierran los ojos y se piensa con
toda la calma y la lucidez posibles en este
pueblo ingenuamente ducho con
normales testículos y normales ovarios
que empieza a salir de su entumecimiento
de su letargo histórico

es cierto que su reposo fatal data de aquellos
capítulos en que momificamos a nuestros
mejores muertos

es necesario que primero empiecen a moverse
la articulaciones de artigas de varela de
saravia de batlle de barrett

comprender a pie firme no sus triunfos sino
sus frustraciones porque acaso sus
corajudas victorias fueron perecederas y
en cambio la lección permanente nazca de
sus chascos de sus malogros o sea de sus
confianzas más generosas

comprender a pie firme y sin rendirse que el
gran y obnubilante pasado la gran e
inexpugnable democracia fue sobre todo
una querida fábula pero también un largo
fingimiento una mañosa postergación

algún día tendremos que enfrentarnos a los
monumentos de la urbana gloria llevar
junto a ellos nuestras sillas nuestras
butacas nuestros sillones y nuestros
taburetes y sentarnos muy frescos y sin
prisa a dialogar con ellos a discutir con ellos
y como resultado de esa larguísima charla de
esa imprescindible puesta al día tal vez
nos quedemos sin monumentos porque
unos tipos resultarán tan pero tan
grandes que no cabrán en un dolmen o
un menhir ni siquiera en la más robusta
de las pirámides y otros tipos en cambio
resultarán tan crapulosos o tan

mezquinos que alcance y sobre con
dejarles un cardo en el sepulcro
además figúrense qué linda quedaría la ciudad
sin monumentos
o sea sin carreta ni gaucho ni diligencia ni
avizorando ni entrevero

verdad que sería macanudo ir al botánico y
elegir la araucaria más noble la más
robusta la más añosa
y en una ceremonia tan sencilla que ni siquiera
fuera ceremonia
decir o pensar o inventar que de ahí en
adelante ése habría de ser nuestro único
monumento a artigas

después de todo el compañero josé gervasio
tuvo una dignidad casi vegetal

y ya que la alucinación viene premiada
por qué no imaginar una ciudad sin sabuesos
sin metropolitana ni policías robando
por qué no imaginar una ciudad sin crueldad
ni retórica
sobre todo sin retórica de la crueldad
por qué no imaginar una ciudad imposible
bueno en esa empresa estamos
justamente en hacer posibles una ciudad un
país imposibles
dicen los entendidos que siempre fuimos un
estado tapón
vaya destapémonos a nosotros mismos
dejemos que se evapore el tufo de egoísmo que
nos condena a una mediocridad inmóvil

en esa empresa estamos
quiero pensar las calles en la celebración que
 baila en un futuro inmune
quiero pensar la multitud súbitamente
 dignificada por su vanguardia
quiero escuchar ese desafinado canto de amor
 colectivo
quiero arrojarme en su clamor
quiero soñar que el pueblo sale de sus
 madrigueras de los altillos de los sótanos
 de las cloacas de las cavernas de los
 galpones de los desvanes de los
 cangrejos del oprimente anonimato
quiero imaginarme recordando esta voluntad
 de imaginarme recordando esta voluntad
 de imaginar
quiero cumplir este cumpleaños pero hollando
 una geografía inmerso en una
 temperatura que sienta que sintamos
 gloriosamente nuestras mías
quiero ser consciente de que en este proyecto
 anoto no sólo mis afanes modestamente
 cívicos sino también mi cursilería al
 natural mi cursilería sin distorsión tal
 como me sale de los riñones tal como
 evidentemente debe ser antes de
 convertirse en tropo en alegoría en
 manifiesto en párrafo sesudo

quiero ser sobre todo consciente de que me
 importará un rábano que alguien o que
 muchos me lo señalen admonitoriamente
porque desde ya estoy seguro de que llegará el
momento en que la bandera subirá
lentamente en su asta y entonces sé que
voy a llorar a discreción con todo el llanto
que ahora tengo provisionalmente
congelado y no haré el menor esfuerzo por

contenerme ni pondré condiciones para el
llanto
porque ese tris de victoria incluirá un
minucioso escalafón de derrotas incluirá
la inseguridad de hoy y para marcos
incluirá la muerte de simón y para mí
quién sabe la de quién

hay que esperar
pero esperar con todos los peñascos de la
paciencia y todos los líquenes de la astucia
atentos como perros de caza a lo que ocurre en
la sospechosa casa del vecino y también
en los antípodas ya que el mundo tiene
hoy canales misteriosos derroteros
clandestinos influencias cruzadas y el
vietnamita salvajemente torturado que
aguanta sin hablar y muere sin hablar no
sólo está salvando a sus camaradas
también nos salva a nosotros y siempre
habrá que recordar que ha muerto sin
habernos delatado

hay que esperar es claro
pero agazapados

querés café pregunta estela
marcos se ha dormido sobre su propia
mandíbula
pero yo sí quiero café

estás nervioso pregunta estela
en realidad estoy mucho más que nervioso
estoy tranquilo

sabés manejar un arma pregunta estela
sé manejar un arma pero me da vergüenza
decir cuándo y por qué aprendí
fue hace mucho cuando el marido ultrajado
anduvo buscándome con intenciones
emasculatorias
mi única disculpa es que el tipo era casi un
oligarca y por añadidura alguien más bien
despreciable y su mujercita en cambio era
una maravilla pero comprendo que es
muy pobre disculpa

estela lleva ahora pantalones vaqueros y una
blusa verde o quizá ya los llevaba cuando
me abrió la puerta
me gustaría mantener con ella una prolongada
conversación en paz y en la que no se
hablara de desarrollo técnico ni desarrollo
político ni formación de cuadros militares
sino de la última película de gláuber
rocha o de la carrera de arquitecto que no
terminó o de los cinco hijos que quisiera
tener
es verdad no se puede hacer una revolución
sin ellas
les cuesta un poco dejar las cacerolas los
ruleros la plancha las clases de corte y
confección la revista claudia los
horóscopos
pero cuando dejan atrás su corazón doméstico
sus blanduras completas entonces esas
frágiles se vuelven más tenaces que un
gladiador

sentate un poco le digo y ella obedece como
una sobrina juiciosa

tiene una mirada que siempre la redime
pero no piensen mal
la veo con toda la camaradería de que dispongo
aunque claro entre hombre y mujer no existirá
nunca una camaradería físicamente pura
y por serios e incommovibles que sinceramente
seamos o nos creamos al menor descuido
corre entre las piedras la lagartija erótica
pero no piensen mal
sentada en el suelo frente a marcos dormido
estela es una imagen casi tan fraterna
como mi hermanita de iowa city
sin embargo no le hablo de mi cumpleaños
sería introducir en esta incomparable sencillez
un petardo de solemnidad

entonces me cae una pregunta
como un pedazo del pobre cielo raso
por qué estoy aquí o sea
cuándo empezó el éxodo
cuándo empecé a emigrar de osvaldo puente
para exiliarme en juan ángel
cuál fue el momento justo de la tristeza
cuál el buceo de la frustración
cuál el instante de tocar fondo
cuáles el desbarajuste y la nostalgia capaces
de arrancarme de mi babia sacramental
cómo se gestó ese común denominador de mis
aulas y quilombos de mis respetos y
anemias de mis taponos y magias de mis
ecos y parpadeos de mis aljibes y
cornisas de mis basaltos y arrecifes de
mis tuteos y reverencias de mis
discreciones y ganzúas de mis vértices y
calmas chichas
quizá se fue formando de a trocitos o
arracimando como corales
o acaso es un problema de rumbo fijo

incambiable retórico y un día algo nos
aparta un poco de la ruta y otro día otro
poquito y así de deriva en deriva hasta
que una de esas derivas se convierte en
nuevo rumbo ni fijo ni incambiable ni
retórico

para bien o para mal mi memoria no es un
diccionario que yo pueda consultar como
garufa de mis insomnios

de manera que no sabría decir cuándo
exactamente empezó este relajo
sacrosanto este optimismo de cuerpo
entero

sí podría asegurar que uno abre las ventanas
antes que la puerta y ve la realidad como
paisaje antes de que el paisaje dé al
aldabonazo

y también que uno puede tener una gran
experiencia en sofocar latidos en apagar
fogatas pero siempre se trata de malsanas
prórrogas y la gran experiencia de poco
sirve cuando el corazón y el cerebro
empiezan a arder y el latido se convierte
en pulso subterráneo

la cosa se pone realmente grave la noche en
que ese tembladeral de conciencia me
impide hacer el amor con luisa nada
menos

y ahí nomás tomo la decisión
se acabaron las contradicciones la dicotomía el
conflicto interior

algo evidentemente marcha mal
no es justo que lo dialéctico entorpezca lo
erótico

y lo que andaba mal era la duda sobre todo
porque no había ya duda posible
era la oscuridad especialmente porque todo
estaba claro
era la indecisión tal vez porque en el fondo
estaba decidido
era porquenó el miedo y su olor penetrante
debido sobre todo a la cabal certeza de
que era necesario sobreponerse a él
y esto no es el suicidio
conviene aclararlo de una vez por todas
la revolución no es jamás el suicidio
la revolución ni siquiera es la muerte
la revolución es la vida más que ninguna otra
cosa
aunque pueda morirse en ella
aunque se muera efectivamente
es la vida conjuro
la vida exorcismo
la vida sacrílega que profana a la muerte

incluso cuando se mata
cuando se asume conscientemente semejante
escalofrío
se mata como coacción de vida
para quitar la muerte del camino

qué instante surtidor ese en que uno adivina
que el pueblo
ese condendo a paciencia perpetua
es nuestro cómplice

tal es más o menos la historia
la vida pasión y muerte de mis conciliaciones y
el nacimiento de mi inconciliación

eh distraído dice estela no hay que distraerse
claro que no
los distraídos suelen oxidarse
o bostezar en pleno gas letal
o divorciarse de la mujer amada
o poner el carbónico al revés

están además los distraídos recónditos que
cuando tragan se olvidan de cerrar la
glotis
y por supuesto los distraídos eléctricos que en
paz descansan

yo juan ángel compatriota de treinta y cuatro
temporadas no puedo distraerme no tengo
ese derecho
noche y día quiero poner atención
clausurar a mi burgués con doble llave
y vichar por el ojo de la cerradura
para ver cómo era cómo fui
verificar cómo mi burgués osvaldo puente
clausura a su vez bajo doble llave su pretérito
imperfecto
y vicha por el ojo de la cerradura
para averiguar por fin cómo eran sus miserias

o quizás se trata de un error lamentable
debo traer a mi burgués conmigo
recomendarle que venga con su aceptable
biblioteca su cultura general su mala
conciencia y hasta su piedad de
porquería
debo traerlo al espectáculo
pero sin ninguna vergüenza de traerlo
debo educarlo lentamente
pero sabiendo de antemano que nunca lo

alfabetizaré totalmente para la
imaginación social y mucho menos para
el marxismo leninismo
siempre le quedará una circunvolución
cerebral una arteria subclavia una cuerda
tendinosa que serán analfabetas para la
begriffslosigkeit de la forma y la
veräusserlichung de la relación
a mi burgués le pondré un sillón de viena en el
balcón para que disfrute el paisaje o lea
feliz de él a proust y a kafka mientras yo
trabajo como un poseso en el cuostarriba
de la justicia social
pero de todos modos al anochecer cuando
vuelva a casa más bien reventado será
bueno encontrar a mi burgués
descansado y fresquito y hablar con él
discutir litigar batallar amistosamente
con él
y una noche que será memorable encontrarlo
enfascado ya no en la lectura de proust o
de kafka sino de andré malraux y
hacerme por supuesto el distraído
todo eso sin concebir esperanzas
desmesuradas porque claro mi burgués
también tiene sus límites y nunca leerá a
gente como fanon o brecht

acaso ser hombre de transición sea más o
menos eso
dejar que mi burgués
aunque ya no sea el dueño de la casa
expropiada
siga en ella como huésped
es decir que desde ya puede pronosticarse que
la morada ventilada y austera del hombre
nuevo tendrá una habitación menos que
la nuestra

hace bien ver aquí una cara de refresco
dice estela que ahora lleva una pollera gris y
un pulóver rojo
pero no lo dice mirándome a mí sino a agustín
que acaba de llegar con un susto padre

querés café pregunta estela como siempre
pero esta vez soy yo quien se lo sirve al nuevo
será que empiezo a sentirme veterano

qué lejos están luisa y jorge y andresito
la gran siete qué complicación ser cabeza de
familia
imposible hacer con los botijas lo que hago con
mi burgués
no los puedo dejar en el balcón
andan balas perdidas

luisa tendrás que esperar y conformarte
o esperar solamente
a lo peor hiciste mal negocio conmigo
a lo mejor acertaste para siempre

qué macana
y qué suerte
nacer en este lío

de todos modos prefiero haber nacido ahora y
no cuando los hunos asolaban las galias
ahora el caos es más espoleador que en ese
viejo entonces ya que nixon es sin duda
mucho más repugnante que atila
sin embargo

frente a las inmundicias de nuestra guaranga
oligarquía dudo si no habría sido
preferible acompañar a crates métracles e
hiparquía cuando revolían la basura de
atenas

entonces por qué estoy aquí
creo haberlo contestado en detalle
mas por si acaso voy a resumir
estoy aquí
por asco y entusiasmo

en mi citizen automatic y parawater son
exactamente las once menos cinco
cuando suena el disparo
el vidrio de la banderola se hace añicos a dos
metros de marcos dormido
y ante semejante alevosía del estruendo no
tiene otra alternativa que despertarse
nunca antes en el territorio nacional se
pronunciaron tantas puteadas a nivel de
susurro

cuando un minuto después suena el segundo
tiro que revienta la lamparilla de setenta y
cinco ya todos sabemos a qué atenernos y
recibimos la mala nueva con el ceño
fruncido súbitamente convertidos de
enhuestas jirafas en planísimos lagartos
la mera precaución se va a la porra
pero hay con todo una brutal hermosura en
esta alfombra de cuerpos tendidos a la
buena de dios
quizá ustedes hayan visto alguna vez un
espectáculo según las reglas de grotowski
bueno se parece un poco pero no es lo mismo

te siguieron tarado le dice luis ernesto
brutalmente a agustín
te siguieron botija le dice en cambio
suavemente marcos y sonrío con
resignación
entonces pedro miguel se pone de rodillas y no
es precisamente para rezar
quita la manta que cubre el baúl y levanta la
tapa pero ésta discretísima y leal no emite
ni un chirrido
pedro miguel saca los fierros y nos los vamos
pasando como en un ritual o como los
obreros de la construcción se pasan los
ladrillos

la verdad es que el mío me pesa como no
imaginé que pudiera pesarme
qué aparato maldito
sin embargo cuando empuño el treinta y ocho
largo se me pasa íntegramente el pasmo y
se me escurre la mitad del miedo

cuando domingo y hugo responden al fuego
desde las ventanas laterales
tengo la impresión de que todos saben que esto
de algún modo estaba calculado
se mueven como siguiendo las instrucciones
de una pantomima largamente
ensayada
todos menos agustín y yo que no seguimos
ningún libreto sencillamente
improvisamos nuestra inercia

te tocó antes de lo previsto dice en mi oreja
edmundo el taciturno

y de pronto en medio del férreo silencio y la
fosforescente oscuridad
admito para mí mismo que es así
antes de lo previsto eh
antes de lo previsto hay injurias providencia
estremecimientos y resortes que deciden
por mí
antes de lo previsto hay rabias de mis iguales
burradas de mis enemigos trampas de la
noche cárceles saturninas pasados
invisibles rencores monocordes
impaciencias errantes que deciden por mí
antes de lo previsto hay ausencias perpetuas
llantos empedernidos visiones y visiones
que deciden por mí
así mientras unos a otros nos pasamos
proyectiles y bufosos
inicio cautamente la jubilación de mi narciso
pobre narciso la muerte está ahí afuera con su
diáfana contundente metralleta
te espera maternal y reaccionaria
tentándote con todos sus gatos y presagios

antes de lo previsto
oh gemebundo
yo decido por vos
y te jubilo

en realidad este momento es propicio para casi
todo
cuando uno se encuentra tan cercado se
vuelve repentinamente libre
es el instante de contrabandear hasta los
remordimientos más secretos
y añorar las dulces barbaridades que se nos
quedaron en el tintero
y maldecirnos por haber ahorrado inútilmente
nuestro semen fructuoso

y no haber besado más muchachas en la edad
en que nada hay tan importante como
besar muchachas
y execrarnos por no habernos establecido para
siempre en algún sueño de los buenos
ésos con desahogos y tiernas astucias y
mburucuyás en flor y alfombras voladoras
y juguetes insólitos y pezones
hospitalarios y almohadas de
convaleciente y largos largos zancos
y olfatear por vez primera el olor ácido de la
muerte pero también el escandaloso
aroma de la resurrección
y aceptar con restricto fervor esa gran lotería a
la intemperie que es la justicia inmanente
y aceptar asimismo otros recursos no menos
desesperados
y recordar de pronto falsas maravillas tales
como malvones diábolos picaflores
meccanos ombligos pipas sanguijuelas
alicates pirañas gramófonos candiles y
otros infantiles motivos de estupor que el
tiempo del adulto desprecio se ha
encargado luego de poner en su sitio
y reconciliarnos con la facilonga improvisación
aborigen que después de todo resulta
menos luctuosa que el meditado saqueo
de los banqueros manhattanianos
y reducir a su enana dimensión la gloria
chantapufi de los padrastros de la patria

sí ahora estoy seguro de que esto estaba de
algún modo calculado
pero agustín y yo somos recién llegados a
semejante zozobra estatuida
y por lo tanto ignoramos si ésta alcanza su
temperatura cotidiana y normal o por el
contrario se trata de una fiebre de
excepción

también falta saber si el albur nos predestina o
postdestina

en este cumpleaños que programé en su
albedrío general pero no en sus vericuetos
en este cumpleaños que acaso sea el resultado
carnal de una operación cibernética
siento por un instante
quizá por un instante de flojera
cierta nostalgia de mamá y su sonrisa quieta
de sus delgados brazos color flamenco
que allá lejos allá temprano venían a decir a
volar
a romper el champán sobre el barco del año

y asimismo nostalgia de papá búho
él sabía que mis excusas en rigor eran
catástrofes
y que en mis viajes alrededor de la almohada
también partir era morir un poco
que debajo de mis lágrimas había un suelo
rocoso
y debajo de la roca una marmita de llanto

pero no veo esas imágenes como algo que me
pasó hoy temprano en esta vida única
sino como diapositivos en colores de un pasado
sin vuelta
todavía soy capaz de admirar ese consuelo
pero en el fondo estoy tan lejos de eso como de
un ramillete de nomeolvides o de un
tranvía de la transatlántica o de la
alborada del gracioso

en esta repentina penumbra de la revolución
me he puesto duro
pero no tengo por qué mentirme a fuerza de
desánimos
me he puesto duro porque no hay otro método
para adquirir la bondad
me he vuelto culpable porque no hay otra
manera de ser inocente
ya no vale rezar diez padrenuestros y tres
avemarías
los pecados veniales son ahora plausibles
martirios
los pecados mortales pueden llegar a ser
heroísmos de emergencia
el búho y el flamenco ya no son mis presagios
ni mi jubileo
sino apenas mis queridas reliquias

siento en cambio una breve nostalgia del viejo
baldomero
me gustaría tenerlo a mano para comunicarle
mi hallazgo más reciente
he descubierto que hace por lo menos tres
minutos que no tengo miedo

claro que él me diría
no hay posible exorcismo
nadie se libra
la única fórmula es asumir el mal
digerir el mal
y hasta ayudarlo con un buen laxante

nostalgia pero breve
porque baldomero era un refugio
un agradable refugio de bondad pasiva

nada más nada menos
el viejo remendón era un extraño anarco que
no hablaba de kropotkin a secas sino del
príncipe kropotkin
se refería al comité ejecutivo de narodnaya
volya con una familiaridad desconcertante
sabía escribir de un tirón y sin un solo error
los nombres de chernyshevsky zhelyabov
perovskaya y osinski
y en su relato el episodio de chicago era tan
fascinante como una buena aventura de
sandokan

como frecuentemente acontece con los
decoradores de la historia
su único déficit era de imaginación

ahora yo tendría elementos para decirle que
hay posible conjuro
que la revolución es después de todo un
aceptable exorcismo
que admitir o anunciar que nadie se libra es
un pobre edicto de la misantropía
que es más justo decir por ejemplo si no hay
patria para todos no habrá patria para
ninguno
lo curioso es que este denso rastrojo de
recuerdos genuinos y recuerdos posibles
quepa en cuatro destellos
apretarlo en palabras significa de algún modo
desvirtuar sus ráfagas de urgente lucidez
son memorias de tamaño natural que nacen
crecen y estallan en un solo minuto
feraz

y ahora qué
es olga la que se atreve a murmurarlo pero son
varios los que trenzan y destrenzan la
pregunta
y ahora qué
también yo me lo pregunto y aunque parezca
increíble disfruto con la novedad con mi
falta de hábito

aún no nos han cazado dice marcos con
gravedad de cazador
pero esta vez tendremos que usar las cloacas

las cloacas eso mismo nada más natural
salvo que no te animes
por supuesto que me animo
no te preocupes por el mal olor son gajes del
oficio

ah pero las cloacas
decididamente no puedo imaginarlas
quizá sea ésta la verdadera integración a
escala nacional
blancos y colorados
bolsilludos y manyas
manirrotos y austeros
amanuenses y jefes
todos confluyen en el inmundo y ecuménico
canal

una laguna estigia del subdesarrollo
eso ha de ser
con las achuras de la elite permisaria
las babas dulces de la oligarquía
las pruebas de la infamia y otros preservativos

las heces nacionales e internacionales
orpade sip andebu y demás incunables de la
 roñoteca
las escuálidas sobras de la legalidad
los cenagosos detritos de lo prohibido
los fetos de la agencia central de inteligencia
las poluciones nocturnas del ministro
las deyecciones del subsecretario

de modo que las cloacas
alguna vez las oí mencionar como la red
 cloacal que por cierto es un modo más
 tierno y burocrático de decir su santo
 nombre en vano
pero nunca me detuve a pensar en su aspecto
 su emanación su temperatura su poca o
 mucho luz su condición de escape o
 ratonera
si por lo menos me hallara en plena digestión
 freudiana podría decir que la red cloacal
 es el subconsciente de la ciudad
pero para nosotros es antes que nada una
 formidable martingala y no tenemos
 tiempo de inventarle símbolos

vayan bajando dice marcos yo me quedo a
 cubrir la retirada
para estar solo me alcanza con tus cigarrillos
 hugo y mis inquinas
con mi surtido de presentimientos
con el despilfarro de sus ráfagas
con el tufo de su miedo autoritario

nada de peros dice marcos
alguien se tiene que quedar

con unos pocos tiros los aguanto hasta el
amanecer que es cuando su seguridad
empieza a bostezar
déjenme algún trapo blanco para cuando
llegue el momento de capitular y
mentirles me rindo
váyanse tranquilos
no proyecto tirar a matar ni arruinarles el
calumnario
así que cuando me entregue los milicos
tendrán la sangre dulce y podrán
escarnecerme como una manera de
ejercer su perdón
nada de peros
arranquen de una vez

ahora que la incertidumbre fue pasada en
limpio
pedro miguel y olga apartan el linóleo
estela nos reparte flamantes linternas y
también sus miradas verdes y pesarosas
en cambio ninguno de nosotros mira a marcos
que sí nos mira a todos
pero el silencio oscuro repite ojalá puedas
ojalá puedas contigo y con los otros
y además llegues a viejo para narrar con
soltura esta hazaña grisácea
ojalá vivas para sentirte levemente dolido por
la obligatoria incomprensión del prójimo y
hasta por su buena voluntad de
comprenderte
ojalá vivas para no olvidarnos
ojalá vivas marcos

edmundo abre la trampa
boca de un desdentado cocodrilo
hueco quebrado nada profesional

un pozo simplemente
apenas el vestíbulo del sumidero patrio

ponencia número uno
si podemos convertir una cloaca en la ruta de
acceso al albedrío
cómo no vamos a poder transformar esta ollita
de frustración en un país de veras

vos adelante edmundo dice marcos
el taciturno muere nace dice chau sin pompa y
sin enigma
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

pedro miguel lo abraza transido e indeciso
en su lupa de miope permanece inmóvil un
melancólico tesón
es verosímil que en este instante zumbe en sus
oídos una tonada simple y recordatoria
quizá una vidalita
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

olga lo besa y llora y exorcisa futuros
condenada a no ser indiferente tiene las manos
listas para asir
por eso se le secan las lágrimas de sal
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

por esta vez domingo lo abraza sin tocarlo
no es que se haya olvidado de traer el corazón

sino que su corazón necesita distancia
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

agustín no se atreve a sentirse en pecado
si arruga el ceño es sólo para sacudirse la
culpa inocente
lo curioso es que no se esconde detrás sino
delante de su inexperiencia
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

luis ernesto lo envuelve en su afecto tentáculo
de a ratos parece un buen ladrón del cine
mudo
seguro que es un fiel un patria o muerte
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

vera se sobrepone y lo besa en las sienes
es débil consumida la muchacha pabilo
la minúscula llama está en sus ojos
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

hugo lo abraza casi paternalmente
pero su voz despreocupada no me gusta
será que estamos condenados al recelo
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

víctor lo abraza como sabiendo algo
por ejemplo que esto es irrepitible
por ejemplo que volverá a ocurrir

ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

rosario lo acaricia con su adiós apacible
tiene un aire aprendiz un rubor de sorpresa
con sus labios finitos es fácil la inocencia
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

estela es la única que lo besa en la boca
con miedo con derecho con costumbre
se demora un segundo para fundar recuerdos
ojalá vivas marcos
y se pierde en el pozo

juan ángel compatriota
por azar soy el último

cuando marcos me mira no sé cómo hace
para sonreír y a la vez estar serio
digo
por decir algo
sabés es mi cumpleaños

tengo vergüenza y pena y esperanza
confieso treinta y cinco
pero también son veinte
diecisiete
catorce

no sé no sé cómo hace
para sonreír y a la vez estar serio

ya son casi las doce
otra ráfaga rompe la banderola chica la del
patio trasero
la respuesta de marcos es un disparo aislado
un tiro casi alegre

me mira sin preguntas
no dice que los cumplas muy feliz
aunque podría decirlo

generoso como una hormiga
modesto como un búfalo
fiel como un oso colmenero

artículo único
postérgase toda emoción suntuaria hasta
cuarenta y ocho horas después de la
victoria

ojalá vivas marcos
y me pierdo en el pozo

La Habana, marzo a noviembre de 1970